# COMEDIA FAMOSA.

## LA INFELIZ AVRORA, Y FINEZA Acreditada.

### DE D. FRANCISCO DE LEYBA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Alexando, Principe de Vngria.*
*Ricardo, General de Inglaterra.*
*Rey de Inglaterra.*
*Almirante barba.*
*Rocin gracioso.*
*Fabio segundo gracioso.*
*Aurora Princesa de Vngria.*
*Fenisa Princesa de Inglaterra.*
*Teodosia Infanta.*
*Celia criada.*
*Soldados.*
*Octavio criado.*

IORNADA PRIMERA.

*Dentro ruydo de armas, y dize Ricardo.*

*Ric.* Temerario atrevimiento!
soldados, matalde, muera.
*Alex.* Villanos, desta manera
lograreis el vencimiento.
*Ric.* Dadle las belas al viento.
*Aur.* Señor, Alexandro, mira.
*Ale.* Ya, Aurora hermosa, te sigo.
*Ric.* Dadle por pena la vida.

*Sale Axandro.*

*Alex.* Ya es mi esperança perdida,
pues navega mi enemigo!
Cielos, que aquesto mirais,
mares, que me resistis,
desdichas, que me oprimis,
como assi me castigais?
Naves, que el bien me llevais,
tened el curso violento;
pero para que lo intento?
antes bolad con bonança:
y pues pierdo la esperança,
muera a manos del tormento.
Aurora, esposa querida,
deten el curso veloz,
sea remora mi voz,
de aquessa nave atrevida.
Mas, pues, no pierdo la vida
al examen del dolor,
muy poco, Aurora, es mi amor;
Mas, esposa, aguarda advierte,
porque veas con mi muerte
acreditado el dolor:
Sea sepultura el mar.

*Sale Roc.* Tente, quieres arrojarte?
antes de desesperarte
dime si sabes nadar?
*Alex.* Quita. *Roc.* No te he dexar;
hombre, estas endemoniado,
que intentas desesperado
hazer tan gran desatino?
Advierte que solo al vino
le es ganancia estar aguado;

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas aguarda, y me diràs
la causa que a esto te obliga.
*Alex.* No me pidas que la diga,
en muriendo la sabràs.
*Roc.* Mira, señor, que no es hora
de que se ahogue vn Christiano.
*Al.* Dame la muerte tyrano,
pues me robastes à Aurora.
*Roc.* Tente; pues quien te ha lleuado
la bella Aurora, señor?
*Al.* Pide treguas al dolor,
te dirè lo que ha passado.
Ya sabes, Rocin, que Aurora;
ay de mi! què triste pena,
anudando la garganta,
sirve de freno à la lengua!
Ya sabes que de Saboya;
ay Aurora! *Roc.* Aguarda, espera,
que estàs muy apassionado:
Y assi yo con tu licencia
dirè todo quanto sè,
sin que le falte vna letra.
Lo primero es, que tu padre,
que viua edades eternas,
ciñe el sagrado laurel
desta Monarquia excelsa
de Vngria, y que por estar
agrauado de dolencias,
y por sacudir la carga,
que de Alcides pide fuerzas,
quiso casarte en Saboya
con su diuina Duquesa:
Que viuiste enamorado,
que oculto llegaste à verla;
por vèr si con su retrato
conformaua su belleza.
Que triunfaste en vn torneo,
manteniendo en su presencia,
que era el mas bello prodigio,
que criò naturaleza.
Que correspondiò a tu amor,
que te pagò las finezas
con favores de su mano;
que en fin veniste à tu tierra
enamorado, y dichoso;
que el casamiento conciertan
tu padre, y el Duque Astolfo;
que fue el Armada por ella,
que con prospero viaje
tocò de Vngria la arena:
Que mientras se prevenia
con triunfo su entrada Regia,
à esta Quinta te veniste,
porque con solemnes fiestas
se celebrassen tus bodas;
que ayer me mandaste apriessa,
que à Palacio me bolviesse
à hazer cierta diligencia;
que fui, que vine, y te hallè.
*Alex* Pues escucha, porque sepas
si puedo con justa causa
sentir, y llorar mis penas.

En este Olimpo Alcazar soberano,
que es ya de las Regiones Ciudadano,
embaraçò del viento
tanto sobervio portento,
que de sus torres las pizarras bellas
rompen el pavellon de las Estrellas.
En vn balcon, que cae al Occidente,
miraua con Aurora la corriente
de esse pielago vndoso,
que inquieto de vn Eabonio bulliciosa,

las

© Biblioteca Nacional de España

las olas le peynaua,
y candidos armiños le rizaua.
Mi esposa me pidiò, ay prenda querida!
que la baxasse al mar; pierdo la vida!
por mirar de mas cerca los raudales
de nevados escollos de cristales.
Gozauamos los dos desta frescura,
quando haziendo el Ocaso sepul ura,
el mayorazgo de la luz del dia,
por su muerte de lutos se cubria.
Reclinado en los braços de mi esposa,
girasol de su luz, ò mariposa,
absorto con la dicha que posseo,
dichoso con la gloria del trofeo.
Vnidos con reciprocos abraços,
donde formaua amor dichosos lazos,
contemplando de vèr que tuvo en calma
en dos distintos cuerpos sola vn alma.
Bebiendo estaua el nectar de su aliento,
quando rumor entre las olas siento;
reparo en quien causaua el alboroto,
miro vna nave, en cuya forma noto
ser de enemigos, y que en tierra echaua
dos lanchas de Soldados: y yo estaua
alentando à mi esposa,
que turbada del susto temerosa,
desmayada quedò sobre el arena,
doblandome el peligro mayor pena.
Retirarme al Alcazar pretendia,
y à mi muerta hermosura conducia
à mis braços en tanto que el destino
de mi fortuna me anulò el camino.
A mi valor se oponen atrevidos
cinquenta Ingleses, de armas prevenidos;
dexo en la Playa mi adorada Aurora,
y la esquadra traydora,
como sacres se arrojan à la empresa,
quando enmedio mi acero se atrabiessa,
causando muerte, assombro, horror, desmao
siendo guadaña à trueno, flecha, y rayo.
Socorro de mi gente pretendia,

y na-

© Biblioteca Nacional de España

y nadie escucha la fortuna mia,
que como dibertidos, y alejados,
de nuestra gente estamos apartados,
solo escuchè con quexa dolorosa
articular suspiros à mi esposa;
diziendome: Alexandro, esposo, dueño,
socorro, que me roban: Y al empeño
me arrojo, como suele el leon fiero,
el toro herido, el tigre carnicero.
No has visto el rayo, que la nube aborta,
que deshaze, que rompe, abrasa, y corta?
pues yo assi en este ensayo,
fui leon, toro, tigre, nube, y rayo.
Embisto con violencia,
mas hallè en su poder grande resistencia,
que como tantos son, se dividieron,
y vnos por las espaldas embistieron
à darme muerte, que a la cobardia,
la ventaja le presta valentia.
Tan rodeado estaua en la batalla,
que el discurso no halla
medio de socorrer à la Princesa,
à quien miraua presa,
llorando en la barquilla,
que amarrada tenian en la orilla.
Rompi el humano muro,
mas no hize el assalto tan seguro,
que vna espada atrevida,
no pretendiesse dar fin à mi vida.
Sentime mal herido,
y es, que la punta me privò el sentido:
caì en la arena por entonces muerto,
y ellos teniendo el triunfo ya por cierto,
se embarcan brevemente.
Pero yo, que bolvi del accidente,
almarme arrojo, y à la lancha tengo,
y à defender mi esposa me prevengo:
Y ella amante, resuelta, y atrevida,
por medio de sus armas, de mi asida,
conmigo al mar entonces se arrojara,
si la fortuna no lo contrastara.



© Biblioteca Nacional de España

Llegaron à la Nave,
y la que antes Delfin con alas ave,
tendiendo las de lino,
al ſagrado criſtal abriò camino.
Yo en el mar eſpumoſo,
impelido del viento prozeloſo,
quedè entre penas tantas, que ſon tales,
que quando juzguè dar fin a mis males,
dandome el mar ſepulcro, no hallè ſuerte
de encontrar con ſus paramos la muerte;
que ſiempre à vn deſdichado,
ſi acabar con la vida ha deſeado,
es coſa conocida,
que à peſar de rigores tiene vida.
Eſte es mi ſentimiento,
eſta mi pena, aqueſte mi tormento;
eſtos mis males, y eſtos mis dolores,
y eſtos de la fortuna los rigores.

*Roc.* Señor, aſſombrado quedo
de la nueva referida,
y tienes por juſta cauſa
grande razon de ſentirla.
Deſdicha es de mas de marca;
pero, ſeñor, las deſdichas,
tolerarlas, y buen pecho;
mas dime, què determinas,
quando vendràn a buſcarte
del Alcazar, y ſeria
bien que vamos à atajarte
la ſangre de aqueſta herida?

*Alex.* Antes, Rocin, no pretendo
nada de lo que me aplicas,
porque no ay mayor ſalud,
que es aborrecer la vida.
Otra pena mayor ſiento,
y es, que quando Aurora diga
al atrevido Pirata,
que es del Principe de Vngria
eſpoſa, la han de matar.
Ay amor! y què deſdicha!
ay mi bien! que ya eſtaràs
en las hondas ſumergida
de eſſe eſpumoſo elemento!
ò a tu garganta diuina
echado vn eſtrecho lazo,
ſin que aya quien por tu vida
quiera aventurar la ſuya.

*Roc.* Pues, ſeñor, no irà cautiva,
ò priſionera? porquè
vna pena tan crecida
la han de dar ſin mas delito?

*Alex.* Lo cauſa, Rocin, la antigua
enemiſtad de los Reynos,
que como con guerra viua,
opueſtas las dos Coronas,
ha tantos años que lidian,
es la guerra a fuego, y ſangre:
Y mas les creciò la ira,
quando mi padre en las coſtas
del Brasil, yendo a la India,
al Principe degollò:
y agora por mi deſdicha
haràn lo miſmo en Aurora.

*Roc.* Calla, ſeñor, que podria
ocul

ocultar quién es. *Al.* Rocin,
à esto se determina
mi amor en aquesse barco,
que barado en essa orilla
està, nos tenemos de ir.
*Roc.* Pues, señor, donde caminas?
*Al.* A Inglaterra. *Roc.* Por Dios,
que es jornada peregrina. (mos?
*Al.* Vamos, Rocin. *Roc.* Como va-
pues no harèmos la mochila?
he de ir sin desayunarme?
he de llevar yo las tripas
vacias? esso no, hermano.
*Al.* Acaba, Rocin. *Roc.* Dà priessa
à que almorcemos, y luego
vamonos à Berberia.
*Al.* Aurora, a buscarte voy,
pide al cielo, esposa mia,
que te acompañe en la muerte,
ò te merezca en la vida.
*Roc.* Mar, recibe estos mengrados
en tus aguas cristalinas.
*Vanse, y salen al son de caxas, y Clarines por vna puerta Ricardo, Fabio, y Aurora, por otra el Almirante, Teodosia, y por la de enmedio Fenix, el Rey, y Celia.*
*Ric.* Deme vuestra Magestad
los pies.
*Rey.* Primo, alzad del suelo,
llega a mis braços que no
serà bien que tanto tiempo
estè postrado, quien es
Atlante de tanto Imperio,
columna deste edificio,
y el amparo de mi Reyro,
aspira a mayor grandeza.
*Ric.* Quando tan altos, y excessos
favores, señor, me hazeis,
què mayor gloria pretendo?
ni à que aspira mi fortuna?
*Rey.* Mayor lauro te prometo.
*Fab.* Por la Princesa lo dize.
*Ric* Si, Fabio, el intento entiendo;
pero ya otro Norte sigo.
*Rey.* Primo. *Ric.* Señor.
*Rey.* El afecto
de tu padre espera hablarte.
*Ric.* Señor, si acaso merezco
besaros la mano. *Alm.* Hijo,
quanto de verte me alegro!
como vienes? *Ric.* Victorioso,
señor; pero con deseos
de imitar vuestras hazañas,
y de verme en vuestro espejo.
*Fen.* Què es esto? tan divertido
Ricardo, y tan desatento?
*Teod.* Què novedad tendrà el Rey,
que aun à mirarme no ha buelto?
*Rey.* Què peregrina belleza!
absorto estoy, y suspenso!
*Ric.* Perdonad mi inadvertencia,
que divertido me veo
à tantas glorias. *Fen.* Andad,
Ricardo, que ya sospecho,
que os ponen las mismas honras
à peligro de grosero.
*Ric.* No por los lauros, y aplausos,
señora, me desvanezco. *Fen.* Basta.
*Ric* Razon ha tenido,
que ocultar no puedo el fuego,
que de los ojos de Aurora
se ha introducido en el pecho.
*Rey.* Teodosia, no os avia visto:
no sè que diuertimiento
me privò de vuestra gloria.
*Teod.* Veros cuydadoso siento,
y no me tengais quexosa,
si en algo aliviaros puedo.
*Rey.* Buen estilo de reñir!
hermosa Teodosia, el tiempo



© Biblioteca Nacional de España

no muda la Mageſtad,
ſiempre en vos eſtà mi afecto.
*Teod.* Aſsi lo creo, ſeñor;
no sè ſi los llame zelos,
los que padece mi amor.
*Rey.* Ricardo, el Marquès Alberto
me hizo relacion ayer
de vueſtros heroycos hechos,
y lo que à vueſtro valor
debemos yo, y todo el Reyno.
Obligado me teneis,
quando en Irlanda aveis pueſto,
à peſar de los rebeldes,
en ſu antiguo Eſtado el feudo,
tremolando mis pendones
en ſus caſtillos ſobervios.
*Ric.* Señor, todas mis victorias,
no à mi valor agradezco,
ſi a tu poder ſin ſegundo,
pues ſi logro el vencimiento
de la batalla, ò aſſalto,
es porque tomo por medio
apellidar vueſtro nombre,
y hago con èl tal efecto,
que en oyendo aqueſta voz,
dà al enemigo tal miedo,
que haze al campo mas eſtrago,
que no el valor de mi acero.
Ya en fin Irlanda, y Eſcocia
buelven otra vez ſugetos,
como vaſſallos humildes,
à ofreceros ricos feudos.
Eſta parte de Bretaña,
que conjurò el Parlamento,
tambien rendida à eſſos pies
eſtà, y los rebeldes preſos
à Londres los he traìdo,
porque vueſtro arbitrio Regio
dè caſtigo à ſu ſobervia.
La Armada queda en el Puerto,
porque ſolo en vn navio
las coſtas fui recorriendo,
y en la que mira al Poniente
de Eſpaña cogi eſte bello
deſpojo de la hermoſura,
à quien defendiò vn mancebo,
que dixo, que era ſu hermano,
con valentiſsimo esfuerzo;
pero deſpues en la playa
quedò mal herido, ò muerto.
*Aur.* Malas nuevas te dè Dios!
ay Principe, amado dueño!
eſpoſo del alma mia,
que no feneciſte es cierto,
que ſi tu vida es la mia,
y à peſar de mi tormento
eſtoy viua, es coſa clara,
que no debes de aver muerto!
Eſpañola me he fingido,
no porque à la muerte temo,
mas por ocultar mi nombre,
y que ſe eſcuſen con eſto
las guerras, que con mi auſencia
fueran con mayor aumento;
que ſi ſupieran que ſoy
ſuceſſora del Imperio
de Vngria, y que el de Saboya
es mi hermano, fuera cierto
que el Rey con mi muerte diera
vengança al Principe muerto.
*Rey.* Ceſſe, Eſpañola diuina,
el llanto, y el ſentimiento,
y no empañeis las Eſtrellas
con la nube de eſſe lienço.
Serenese la tormenta,
no eclipſeis los Soles bellos
de eſſos ojos.
*Teod.* No es en vano
lo que temiò mi rezelo, *Ap.*
ſin duda que el Rey la adora.
*Ri.* Què es eſto que eſcucho, cielos!
mal hize en traerla aqui,
que

© Biblioteca Nacional de España

que al Rey parece que siento
enamorado. *Fen.* Turbado *Ap.*
quedò Ricardo al estremo
con que el Rey à la Española
encareciò el sentimiento.
*Alm.* La Española es prodigiosa,
y al Rey le lleua el afecto.
*Rey.* Hermosissimo prodigio, *ap.*
perdone el poco respeto
Teodosia, pues à su amor
tan publicamente ofendo.
Olvida ya tus passiones,
mira que estando en mis Reynos
jamàs seràs prisionera,
que antes tienen tanto imperio
tus ojos, que de alvedrios
son piratas verdaderos.

*Arrodillase Aurora.*

*Aur.* Poderosissimo Rey,
à quien eternize el tiempo
los siglos, que en el Arabia
goza aquel pajaro eterno.
A vuestras plantas està
vn monstruo de sentimientos,
vn examen de desdichas,
vn pielago de tormentos,
vna infelize muger,
con quien la fortuna pienso,
que executa sus rigores,
al passo del sentimiento,
que aspira a vuestro sagrado,
en cuyo fauor espero,
que empeñareis la palabra
de defenderme del fiero
tropel de tantas desdichas,
guardando mi honor del riesgo
de qualquiera poderoso,
que aspire barbaro, ò ciego,
à deslustrar de mi fama.
*Rey.* Levanta, que yo te empeño
mi palabra de ser Argos
de tu honor, y te prometo
de defenderte, aunque sea
de mis mismos pensamientos;
mucho he dicho.
*Aur.* Essa palabra te pido.
*Rey.* Yo la concedo, *Ap.*
aunque estoy arrepentido
de darla, quando te quiero
desuerte, que es impossible
poner rienda à mi deseo.
Y assi, Ricardo, esta dama
dexa en Palacio, que quiero
que le assista à la Princesa.
*Ri.* Tu gusto es en mi precepto: *Ap.*
Ay que te he perdido, Aurora!
*Aur.* Mucho, señor, agradezco
las honras que a vuestra esclaua
hazeis.
*Fen.* Yo tambien me alegro
de tenerte en mi servicio.
*Aur.* Señora, con el silencio
respondo à tanta fineza.
*Teod.* Hecho bolcã tengo el pecho!
rayos engendra mi enojo! *ap.*
el coraçon mongibelo
parece, que con la nieve
quiere ocultar tanto fuego!
Yo tambien, noble Española,
(no se como assi me templo)
de que os quedeis en Palacio
tengo mucho gusto.
*Ricard.* Cielos,
en Palacio queda Aurora!
què pena! què desconsuelo!
què mal nize en no gozarla,
quando pude, como dueño!
aunque hallè en su resistencia
diamante, bronce, y acero.
*Fen.* Aũque esta muger me ofende,
no es tanto mi sentimiento,
que en fin queda en mi poder,



© Biblioteca Nacional de España

donde no ha de tener tiempo
Ricardo para ofenderme.
*Aur.* Pues con la Princesa quedo,
ya parece que estoy libre
de los barbaros intentos
de Ricardo, aunque tambien
el Rey, para mas tormento,
me festeja; mas no tiene
de su palabra hecho empeño,
que ha de defender mi honor
aun de sus mismos deseos?
Es cierto, y por mas seguro
no eligiò el prudente medio
de assistir à la Princesa?
(cosa es clara) pues què temo,
quando su palabra, y Fenix
asseguran mi respeto?
*Rey.* Vamos, Fenix; vos, Ricardo,
vedme despues, porque quiero
salir à caza con vos. *Vanse.*
*Ric.* Solo serviros intento.
Aurora, os vais?
*Aur.* Si señor; què me mandais?
*Ric.* Ya que os pierdo,
digais à quien os adora.
*Aur.* Mucho, señor, lo agradezco;
quedaos a Dios. *R.* El os guarde;
que todo mi atrevimiento
à sus ojos se refrene!
y que siendo mi amor fuego,
al mirar este prodigio
me quede estatua de yelo!
*Vanse, y dizen dentro Alexandro, y Rocin como desalabrado.*
*Alex.* Salta, Rocin, que tocò
ya en la arena la quilla.
*Roc.* Lleue el diablo la barquilla,
como no la lleue yo:
ò reniego del viaje!
*Alex.* Ya bien puedes descansar.
*Roc.* Dexeme vsted renegar;
reniego de mi linage!
*Alex.* Ya sè, Rocin, con las veras
que en la ocasion has bogado.
*Roc.* Mas quisiera ser forzado,
y remar en las galeras,
porque aũque al rigor me quexe
de su Comitre inhumano,
serà Comitre Christiano,
pero tu Comitre herege.
Que por falta de rebenque,
quando cansado me vistes,
con vn garrote me abristes
mas de vna quarta de frente!
Y en galera alguna vez,
para passar su camino,
les dan su porcion de vino,
mas yo vengo pez con pez:
Y si puedes dar la voz,
es, porque yo en la barquilla,
con dos dedos de polilla,
me hallè vna saca de arroz:
Y aunque al echar provision
en tierra contradezias,
veo que en el mar comias
mucho mas que vn sabañon,
porque tu hambre era tal,
q̃ à qualquier hãbre excedieras,
pues temi que te comieras
à mi, al arroz, y al costal:
y plegue a Dios no sospeche
tu hambre, si a ser mayor passa,
que yo soy arroz con grasa,
y el costal arroz con leche.
*Al.* Mil desdichas he passado
en este viaje atroz.
*Roc.* Aquesso es teniendo arroz,
mira si huviera faltado.
No te dixe al embarcar,
mira, señor, que se yerra,
que es mejor fortuna en tierra,
que bonança por la mar.

*Alex.*

© Biblioteca Nacional de España

*Alex.* En esta desierta tierra
mucho, Rocin, me alegrara,
si à quien preguntar hallara,
si es costa de Inglaterra.
*Roc.* Dime tu intento profundo;
como la piensas buscar?
*Alex.* Rocin, con peregrinar
hasta hallarle, tòdo el mundo.
*Roc.* Pues, señor, no era mejor
valerte de tu poder?
*Alex.* Esso seria perder
Aurora, vida, y honor,
y por esso vengo yo
disfrazado como vès,
por conocer que era Inglès
el baxel que la robò:
porque si en poder de Moros
mi esposa (ay triste!) se hallara,
muy presto la restaurara,
acosta de mis tesoros.
*Roc.* Pues, señor, tan desigual
condicion tiene el Pirata
del Inglès, que a todos trata
con saña tan infernal?
*Alex.* Al Vngaro solamente
le causa tan fiero daño.
*Roc.* Tente, que sino me engaño
parece que viene gente.
*Alex.* Dizes bien y es vn cauallo
desbocado en la carrera,
que del monte à esta ribera
se precipita. *Roc.* Atravallo
no puede el que và en la silla.
*Alex.* Pues yo socorrelle espero. *Vase.*
*Roc.* Ya desembayna el azero.
*Dentro el Rey.* Socorro.
*Roc.* Gran maranilla!
de la primer cuchillada
al cauallo le cortò
las dos manos, y librò,
sin que peligrasse nada
el ginete.
*Salen el Rey, y Alexandro.*
*Rey.* A tu valor
debo la vida que oy tengo,
a pagarte me prevengo,
que yo soy el Rey.
*Alexand.* Gran señor,
conmigo serà escusado,
pues quando noble naci,
solo en saber que os servi
quedo contento, y pagado.
*Roc.* Yo tambien hize mi parte
señor. *Rey.* Què?
*Roc.* Mil cosas raras,
porque no me atropellaras,
me passè destotraparte.
*Rey.* Yo agradezco el agassajo,
tambien te satisfare.
*Roc.* Cuerpo de Dios, esto fue
medrar à poco trabajo.
*Rey.* Quien sois?
*Alex.* Español naci,
he servido al Rey de España
seis años en la campaña,
Vn mes avrà que sali
de Flandes, donde he assistido,
y el mar con fatal ruyna
me conduxo a esta marina,
y à vuestros pies me ha traydo.
*Rey.* Mi fineza agradecida
os està por esta hazaña,
pues que venisteis de España
à Londres a darme vida:
quien sois vos?
*Roc.* Bien es que os cante
quien soy, sin que os alborote;
Es mi amo D. Quixote,
y yo soy su rocinante,
y sirvo con tan mal fin,
que no medro, y en conciencia
reparo, que en su assistencia



© Biblioteca Nacional de España

voy de rocin à ruin.
*Rey.* Venid, pues, porque mi gente
conozca vuestro valor,
y acredite mi favor
lo que os debe justamente.
*Al.* Muchas dichas en vos hallo.
*Roc.* Quien tendrà mas feliz fin,
tu que veniste à rocin,
ò el Rey, que vino à cauallo?
*Vanse, y salen Teodosia, Aurora, y Fenix.*
*Fen.* Tu honestidad, y recato,
tu discrecion, y hermosura,
todo agasajo procura,
del proceder mas ingrato.
*Aur.* Señora, servirò trato,
y correspondo al honor,
que me haze vuestro favor,
pues fuera en mi inadvertencia
no tener correspondencia
à deudas de vuestro amor.
*Teod.* Aunque puede su virtud
assegurar mis desvelos,
los accidentes de zelos
traen infernal inquietud.
Pero mi solicitud
sabrà, si Aurora me ofende,
que quando vn Rey la pretende,
movido de su belleza,
es muger, y avrà flaqueza.
*Fen.* Teodosia, què te suspende?
*Teod.* Sientome, prima, estos dias
desazonada, y sin gusto,
y me causa este disgusto
notables melancolias.
*Fen.* Pues, Teodosia, si porfias
en ocultar tu dolor,
mira que le haràs mayor,
y assi se le has de aliviar:
dame parte del pesar,
que lo tendrè por favor.
Sin duda que estos desvelos
Aurora los ha causado,
porque del Rey el cuydado
le dà ocasion à sus zelos.
*Teod.* Iuro por los altos cielos,
que me he de vengar desuerte,
si Aurora mi amor divierte,
que enojada, y atrevida
sepa quitarla la vida,
si con zelos me dà muerte!
*Aur.* Tanto à sentir he llegado,
señora, vuestro pesar,
que ya he venido à olvidar
las desdichas que he passado.
Solo intenta mi cuydado
medios para divertiros,
cessen ya vuestros suspiros,
no me tengais en tal calma,
que quisiera con el alma
consolaros, y serviros.
*Teod.* Mucho estimo la fineza
de esse tu afecto leal,
mas la causa de mi mal
es la continua tristeza.
*Aur.* Pues alegra la belleza,
vsa de la bizarria,
y luzga la gallardia
de esse diuino arrebol;
que en saliendo alegre el Sol,
es mucho mas bello el dia.
*Fen.* Mucho se dexa lleuar,
Teodosia de aquella pena,
quando à las dos nos condena
la causa de tu pesar: *Ap.*
pues vengo à experimentar,
que a su donayre gallardo
quedò prendado, Ricardo:
y que la idolatrò ciego,
mas el bolcan de mi fuego,
en mi coraçon le guardo.
*Aur.* No sè que podais temer

al

© Biblioteca Nacional de España

al tiempo, ni à la fortuna,
pues sin çoçobra ninguna
felizes venis à ser,
pues tan presto aveis de vèr,
à pesar del tiempo tardo,
en vn talamo gallardo,
cumpliendo de amor la ley,
Teodosia esposa del Rey,
y vos, Fenix, de Ricardo.
*Teod.* Aurora, aunque la esperança
te parece estar segura,
no es constante la fortuna,
que està sugeta à mudança.
Y aunque mi fortuna alcança
ser Reyna de Inglaterra,
es cierto que aqui se yerra
el estadado; si ha de ser
Reyna para padecer
de desprecios vna guerra:
al Rey le miro mudado
en las finezas de amor.
*Fen.* Prima, advierte que es error,
que fabrica tu cuydado,
y las pensiones de Estado
no le han dado mas lugar:
Dos dias ha que a cazar
se fue con Ricardo al soto.
*Cel.* Señora, grande alboroto
lo noble, y lo popular
traen, y en Palacio han entrado.
*Dent.* Viua el Conde de Arle, viua,
y el tiempo su nombre escriua,
porque quede eternizado.
*Salen Fabio, Rocin, Ricardo, el Almirante, el Rey, y criados, y Alexandro.*
*Rey.* Noble Español, pues me disteis
esta vida que posseo,
gozad de aqueste troseo,
pues tambien le merecisteis.
*Al.* Vuestras plantas, gran señor,
es la gloria à que yo aspiro.
*Aur.* Valgame el cielo! què miro?
*Rey.* Levantad; y aqueste honor,
y mucho mas, mereceis.
*Aur.* Como, mi bien aqui estais? *Ap.*
*Al.* Mas que es esto que mirais? *ap.*
ojos, qué es esto que veis?
*Aur.* Si esta gloria es ilusion
del bien que alli estoy mirando?
*Al.* Cielos, si estarè soñando,
esta dulce eleuacion?
*Aur.* Pero como? *Al.* De què suerte
*Rey.* Alexandro. *Al.* Gran señor.
*Rey.* Què os admira?
*Alex.* Vuestro amor,
y mi dicha me divierte.
*Roc.* Aurora es por Dios, el dia
de mis dichas ha llegado!
*Teod.* Miren si Aurora ha mostrado
al vèr al Rey alegria?
Aurora. *Aur.* Què me quereis?
*Teod.* No sè q̃ en tu rostro advierto?
*Aur.* Señora, es que me divierto
con las honras que me hazeis.
*Fen.* Sea vuestra Magestad,
hermano, muy bien venido.
*Teod.* El veros, señor, ha sido
mi mayor felicidad.
*R.* Guardeos Dios, hermosa Aurora,
como en Palacio os hallais?
*Aur.* Muy bien, señor, y vengais
de aquesta caza en buen hora.
*Ric.* Fenix. *Fen.* Ricardo.
*Ric.* Ya veo todo quanto deseè.
*Fen.* Tambien de mi amor la fè
ha logrado su deseo:
como en la caza te ha ido?
*Ric.* Muy mal à todos nos fuera,
si el Rey libre no viniera
del peligro no advertido.
*Fen.* Què dizes? *Rey.* A este Español,

que

© Biblioteca Nacional de España

que me socorriò en el monte,
le debo el no ser Faetonte
de los Caualllos del Sol:
pues siguiendo vn jabali,
en alcançarle empeñado,
con el bruto desbocado
en tal aprieto me vi,
que no pude la violencia
del bruto feroz parar,
hasta despeñarme al mar
desde el monte en la eminencia.
Y quando ya al precipio
violento me despeñaua,
el cielo, que lo miraua,
hizo su piadoso oficio:
Pues con valor, y presteza
sacò Alexandro la espada,
y à la primer cuchillada
postrò al bruto la fiereza.
Las dos manos le lleuò,
y con valor arrogante,
arrojandose al instante,
del peligro me libròò.
Y assi, pues me diò la vida,
obligado, y satisfecho,
oy Conde de Arle le he hecho,
por ser paga merecida
à su valor. *Alex.* A estos pies,
que estimo, y que reverencio,
os responda mi silencio,
pues mas retorico es.
*Rey.* Dalde, pues, al Conde afable
el parabien del dictado
todos. *Fen.* Goze el nueuo Estado,
sin que le sea mudable
la fortuna V. Excelencia.
*Al.* Y vuestra Alteza tendrà
en mi vn esclauo, y podrà
ocuparle en su assistencia.
*Rey.* Gozad con aplauso fiel
[illegible]do eternamente.
*Al.* Y el cielo dè à vuestra frente
del mundo el mayor laurel.
*Aur.* Triunfos, y aplausos os dèn
estos Reynos por despojos.
*Alex.* Ay, Auror de mis ojos, *ap.*
y que dulce parabien!
Dulce esposa, en quien el resto
hechò el cielo en tu beldad,
dissimulemos; mandad
en mi, Aurora, como vuestro.
*Aur.* Ay, Alexandro querido!
es possible que te veo,
y que mi amante deseo
mi fortuna me ha cumplido!
*Alm.* Gozad las felicidades
de vuestro Estado, señor,
à medida de mi amor,
y del Fenix las edades.
*Al.* Siempre tendreis en mi pecho
con toda seguridad,
vna firme voluntad,
si en algo os soy de prouecho.
*Ric.* Deste singular aumento
à mi el parabien me doy,
que soy vuestro, y siempre estoy
para serviros atento.
*Al.* Mucho estimo le fineza,
y ruego al cielo, señor,
que de parte de mi amor
este siempre vuestra Alteza.
*Fen.* Què discreto, y que gallardo
el Conde de Arle procede!
què galàn! en todo excede
la persona de Ricardo!
*Teod.* Si de amor la justa ley
forma aparentes antojos,
el Español à mis ojos
es mas galàn que no el Rey.
*Aur.* Ay, Alexandro querido,
y que trabajos me cuestas!
y hasta verte, que molestas
ho-

el Ma-

horas ausente he tenido!
*Alex.* Ay, Aurora de mi vida,
que el coraçon, norte cierto,
me ha guiado al feliz puerto
de mi esperança perdida!
*Ric.* Luego que Aurora robè,
y sus bellos ojos vi,
toda el alma le rendi,
el coraçon le entreguè:
y pues la di el alvedrio,
Fenix podrà perdonar,
porque es impossible dar
lo que no tengo por mio.
Despues que a la bella Aurora
la he entregado el coraçon,
es sola su perfeccion
la que amante el alma adora.
Bien conozco que no es justo,
Teodosia, negar tu amor,
mas si me arrastra el dolor,
antes que todo es mi gusto.
*Roc.* Gran señor, aunq̃ es mal hecho
que yo à esta ocasion acuda,
perdonad, que de vna duda
quisiera estar satisfecho.
Ella, señor, es en fin,
quando el susto del cauallo,
que sin poder remediallo,
os valisteis de vn Rozin:
Y el tal venia alquilado,
y lo tengo de bolver:
y assi quisiera saber
si tu Alteza lo ha pagado.
*Rey.* Mucho à estimar he llegado
tu gracia, y la he de premiar.
*Roc.* Y es lastima que vn lugar
me tenga assi arrinconado.
*Rey.* Toma esta cadena.
*Roc.* En vuestro
valor mil honores hallo,
ya me tratais de cauallo,
quando me basta vn cabestro.
*Fen.* No sè que nueuo accidente
a Alexandro me ha inclinado.
*Teod.* Què es esto que me ha forçado
à amarle tan breuemente?
*Rey.* Aurora, tu rostro hermoso
amante idolatro ciego.
*Ric.* Dichoso serè si llego
a nombrarme por su esposo.
*Teod.* Perdone el amor del Rey,
passe à Alexandro mi ardor.
*Fen.* Antes que todo es mi amor.
*Ric* Solo aqui mi gusto es ley.
*Rey.* Este es medio de honestalle
à Aurora mi firme fe;
mas despues se lo dirè.
Alexandro, llega a hablalle
à Aurora, que es Española,
y ha poco que à Inglaterra
ha venido de su tierra.
Pero mejor es que sola
Alexandro encarecer
le pueda mi condicion,
mi grandeza, y atencion,
mi fineza, y proceder.
Vamos, y tu la passion
templa, y de Aurora la pena,
que estraña la tierra agena,
y en fin sois de vna nacion. *Vase.*
*Fen.* Hablale à Alexandro, Aurora,
y dibierte tu pesar,
con esto vendrè à alcançar
que sea mi intercessora. *Vanse.*
*Alex.* Se han ido? *Aur.* Si.
*Alex.* Esposa mia,
dan e en albricias los braços.
*Aur.* Es possible que a estos lazos
bolviò la fortuna mia!
*Roc.* Da lugar tambien señor,
que Rocin llegue à abraçalla,
pues me cuesta a mi el hallalla
mu-

© Biblioteca Nacional de España

muchas gotas de sudor:
Y tambien por mas fineza,
por buscarla con ardid,
he tenido mas de mil
quebraderos de cabeça.
*Al*. Aurora, que llego à verte! !
*Aur*. Que estoy contigo, señor!
*Alex*. Ya no le temo al rigor.
*Aur*. Ya serà feliz mi suerte.
*Al* Ay, esposa, y quantas penas
sin tu belleza he passado!
*Aur*. Ay, mi bien, y como he estado
sin verte, en tierras agenas!
quieres escucharlo?
*Alexand*. Di.
*Roc*. Famoso assunto, ò concepto,
señora, encaxa vn Soneto
à pedir de boca aqui.

*Aur*. No has visto nave, siemore combatida,
à quien açota riguroso el viento,
padeciendo en el lobrego elemento,
con mucha tempestad, con poca vida?
Ya se vè de las hondas sumergida,
y ya el velamen toca el Firmamento,
y buscando entre horrores salvamento,
se mira la esperança ya perdida?
Pues assi he sido nabe, que engolfada,
con cuydados, con penas, y tormentos,
con ansias, y pesares fatigada:
Con afliciones, dudas, sentimientos,
me miro de desdichas rodeada;
pero siempre constante en mis intentos.
*Alex* Escucha, mi bien. *Roc*. Deten,
señor, que si tu discreto
la pagas con vn Sonéto,
otro me toca tambien.
*Alex*. Como suele Castillo estar sitiado,
en plaça rasa, de esquadrones fieros,
y de bombas, de pieças, y pedreros,
mosquetes, y arcabuces rodeado:
A quien las prevenciones de cuydado
libra de tantos enemigos fieros,
que en multitud compiten los luceros
del manto azul, que el cielo viò estrellado?
Assi se ha visto la esperança mia
entre angustias, pesares, y temores,
sintiendo la mortal artilleria:
De cuydados, tormentos, y rigores,
y en tan confusa, y triste bateria
mas firme, y mas constante en mis amores.

*Roc*.

© Biblioteca Nacional de España

*Roc.* No visteis vn borrico en la faena,
de vna noria bogando todo el dia?
no aveis visto tahona, ò herreria,
vn trapiche, ò batan de asnos estrena?
Que amarrados los pies à vna cadena,
son sus costillas vancos de crugia,
sufriendo del verdugo la porfia,
gimiendo mas que gime vna suegra.
Yo assi, con las desdichas que publico,
buscandote he surcado essa marina,
y mi amo el primero ticotaco.
Me diò con el garro de vna encina
mas palos que llevar puede vn borrico,
con mas hambre, que niño de doctrina.

*Aur.* Yo te pagarè algun dia,
Rocin, la amante fineza.

*Roc.* Si señora, y escrivildo
en mi libro à buena cuenta.

*Aur.* Alexandro. *Al.* Aurora mia.

*Aur.* A Dios. *Alex.* Què te vas?

*Aur.* Es fuerza,
que bolveràn a buscarme.

*Al.* Y què favores me dexas.

*Aur.* Los braços, y toda el alma.

*Al.* Eres mia? *Aur.* Esso pudieras
escusar, pues no lo ignoras.

*Al.* Es que es forçoso que tema
al verte en tantos peligros.

*Aur.* Què importa, si en mi fineza
soy roca opuesta à las aguas?

*Al.* Pues a padecer, y vengan
diluvios de tempestades.

*Aur.* Para que conocer puedas,
a pesar de la fortuna,
en mi heroyca resistencia,
la fineza acreditada.

*Al.* Yo espero, mi bien, que buelva
tanta tormenta en bonança.

*Aur.* Essa dicha es muy incierta,
que soy la infeliz Aurora.

*Alex.* A Dios. *Aur.* A Dios.

*Roc.* Linda flema,
acaben con mil demonios,
no nos rompan la cabeça.

## IORNADA SEGVNDA.

*Sale Aurora con vna bugia, que pondrà en vn bufete.*

*Aur.* Cansada imaginacion,
que con dudas desvelada,
con temores asligida,
me dàs continua batalla.
Llorando la triste ausencia
de mi esposo en esta quadra,
ha dos meses que mis ojos
le vsurpan la luz al Alva.
Fue mi querido Alexandro
por Capiran de la Armada,
à socorrer dos Ciudades,
à quien el Turco infestaua.
Y en este tiempo, ay de mi!
el Rey con violencia trata
de executar su deseo,
derogando la palabra,
que me diò de defenderme:
Y quando vè que no bastan
à vencerme sus promesas,

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus finezas, y sus ansias,
mudando ya de pretexto;
con diversas amenazas,
y con rigores, pretenda,
a pesar de mi inconstancia,
el triunfo del vencimiento:
Y para mayor desgracia,
Ricardo tambien intenta,
con no menos esperanças,
pedirme al Rey por esposa,
ò con violencia tirana,
si el Rey no viniere en ello,
deslustrar mi heroyca fama.
Tambien miro en otra parte
à Fenix enamorada,
y à Teodosia de Alexandro,
y a mi, que su amor me trata
cada vna de por si,
y del amor olvidadas
del Rey, y Ricardo quieren
que su tercera me hagan
para mi esposo; quien viò
tantas desdichas contrarias!
Tambien sucede lo mismo
à Alexandro, pues alcança
la pribança con el Rey,
à titulo de que haga
conmigo que yo le quiera:
y èl alienta su esperança
con cautela, hasta tener
ocasion aparejada
en que podamos dexar
sus intenciones burladas.
Ocho dias ha que Fenix,
que ya a Alexandro idolatra,
me pidiò que le escriuiesse,
que a Palacio se llegara
de secreto cierta noche,
porque hablarle deseaua.
Yo lo hize, y sabe el cielo,
que fue por verme entre tantas
confusiones, y peligros,
como a mi honor amenaçan,
y que dista de mi esposo.

*Alexandro al paño.*

*Al.* Ay, esposa de mi alma!
à mi me nombrò, y pretendo
saber lo que a solas trata,
pues fingiendo otro accidente,
desde el quarto de la Infanta,
donde estaua detenido,
he llegado hasta esta quadra,
por vèr mi adorada esposa,
y oìr que a solas hablaua
conmigo; sino me engaño.

*Aur.* Para que en tantas borrascas
mi Alexandro me defienda.

*Al.* Assi lo promete el alma,
prodigio de la firmeza,
y assombro de la constancia.

*Aur.* Ay, esposo, y quien te viera!

*Và à salir, y al mismo tiempo Ricardo embozado.*

*Al.* Aqui estoy; mas en la sala
vn hombre ha entrado; ay de mi
quien serà?

*Aur.* Quien en mi estancia
se atreve à entrar a estas horas?

*Ric.* Quien perdida la esperança,
de la noche se ha valido,
que podrà su negra capa
amparar à vn desdichado,
para deziros sus ansias.
Porque como a tanta Aurora
el Rey es Sol, y la saña,
no puede luzir mi amor
à sus rayos, y assi aguarda
à valerse de las sombras.

*Aur.* Pues vuestra Alteza se engaña
si imagina que aun el Sol,
de los Planetas Monarca,
pueden deslustrar sus rayos

las

© Biblioteca Nacional de España

las luzes que le acompañan
à esta Aurora, porque soy
Aguila, que con bizarra
vista le agoté las luzes,
sin menear las pestañas:
Y para vos, si atrevido
os valeis de sombras pardas,
para assaltar de mi honor
la no vencida muralla,
sabed que soy centinela,
que en continua vigilancia,
en la torre de mi honor
viuo segura, y guardada.
*Al.* O exemplo de las mugeres!
ò roca opuesta à las aguas,
no temas, que mi valor
sabrà matar quien te agravia!
*Ric.* Imaginar, bella Aurora,
que de vna ocasion tan ardua,
de tan oportuno tiempo,
y dicha tan deseada,
he de salir, sin lleuar
de essa mano soberana
favores es impossible:
porque el dolor que me mata,
me obliga a elegir el medio
mas dificil, y arrestada
el alma està a no morir
de cobarde: Y si tu, ingrata,
a mi pena correspondes,
para conseguir la palma,
he de pecar de atrevido:
y assi elige. *Aur.* Basta,
que se corren los oidos
de razones tan libianas.
Quien le ha dicho a V. Alteza,
que quando ciego intentara
esse intento temerario,
que en estos braços no hallara
valor, brio, y resistencia,
y aun juzgo que le arrancara
el coraçon a pedazos,
quando ofenderme tratara:
Y assi trate de bolverse
vuestra Alteza.
*Ric.* Tus palabras
son en vano, pues ya apelo
a que la fuerça me valga.
*Aur.* Reportese V. Alteza,
y mire. *Ric.* No miro nada,
esto ha de ser. *Aur.* Ay de mi!
favor cielos!

*Sale Alexandro con la espada desnuda, y apaga la luz.*

*Alex.* Esta espada
castigarà tu ossadia,
la sombra esta vez me valga.
*Ric.* Mi acero sabrà tambien
defenderme.
*Aur.* Quien me ampara?
sin duda es el Rey, y juzgo
que dentro del quarto estaua:
todo es riesgo, y confusiones!
q̃he de hazer? *Ric.* Aqui me valga
el ausentarme, que el Rey
es quien riñe. *Al.* Espera, aguarda,
porque veas con tu muerte
castigada tanta infamia.

*Sale el Rey, y riñe con Alexandro, à tiempo que por otra puerta se và Ricardo, y à su tiempo sale Fenix.*

*Rey.* Este es el quarto de Aurora,
y ha de morir quien la agravia.
*Alex.* De tan loco atrevimiento
tomarè justa venganza.
*Rey.* Del incendio de mis zelos
fulminarè ardientes llamas.
*Al.* Rayos esgrime mi enojo.
*Rey.* Centellas vibra mi saña;
muere traydor. *Al.* Tu veras
tu fin sangriento en mis armas.

*Fen.*

© Biblioteca Nacional de España

*Fen.* Siguiendo à Alexandro vengo,
el alma toda turbada,
à esta sala, porque en ella
imagino vna desgracia.
*Aur.* Cielos! Alexandro es este,
que su voz me desengaña;
quiero vèr si le reporto.
*Fen.* Aqueste es sin duda; aguarda
mi bien, Alexandro espera.
*Aur.* Esposo, Alexandro, aparta
el acero.
*Llega Aurora al Rey, y Fenix à Alexandro.*
*Rey.* Viue Dios,
que en este braço me alcançò
vna herida; ha falsa Aurora!
traycion, aqui de la guarda.
*Sale el Almirante, Ricardo, y Teodosia, y criados con luzes.*
*Almir.* Què es aquesto?
*Teod.* Quien dà vozes?
*Ric.* Quien a V. Alteza agravia?
*Aur.* Què miro!
*Fen.* Valgame el cielo!
*Alex.* Ay desdicha mas estraña!
*Rey.* Ay traycion mas conocida!
*Alexand.* Señor.
*Rey.* No me hableis palabra:
mal herido estoy, Ricardo.
*Ric.* Pues traydor, como tu espada
se atreviò?
*Au.* Ricardo; ay cielos! q̃ hede hazer?
*Fen.* Espera. *Rey.* Basta,
su traycion he conocido.
*Alex.* Aora, aora desgracias!
*Aur.* Aora, aora desdichas!
*Al.* Demos fin a tantas ansias!
*Aur.* Acabemos de vna vez
con la muerte!
*Alexand.* Què contraria
se ha declarado conmigo
la fortuna! *Teod.* Aquesta vanda
*Dale vna vanda.*
apretar puede la herida.
*Rey.* Esso intento, mientras halla
mi enojo medio de dar
la justicia mas estraña,
y el castigo mas atroz,
que en las edades passadas,
de crueldades, y rigores,
nos dà exemplares la fama.
Alexandro, aunque el poder,
y la razon le dàn alas
a mi enojo, templarè
el furor, porque las causas
conozcas de tu castigo:
Y aunque ardiendo en viua saña
vibra bolcanes el pecho,
y exhala rayos el alma,
he de reportarme, en tanto
que a tu ingratitud tirana
hago los cargos traydores,
que tu alebe pecho fragua.
Serà bien hecho, Alexandro,
que del polvo de la nada
te levante mi valor,
hasta la Region mas alta,
y que tu desvanecido
con altivez soberana,
tan sobervio correspondas,
que intente tu alebe espada
pagarme tantas finezas
con ingratitudes tantas?
Serà bien hecho tambien,
que quando mi amor te encarga
el amparo destos Reynos,
y que el baston de la Armada
te entreguè, sin conocerte,
ingrato a fineza tanta,
q̃ ha causa embidiado a quantos
Principes acreditada

tie

© Biblioteca Nacional de España

tienen su sangre, à pesar
de las Lunas Africanas,
me pagues desta manera:
y que con cautela falsa
vengas oculto, dexando
al arbitrio de las aguas
Armada de tanta estima,
en quien mi Corona sacra
tiene cifrado el valor?
Y que estè menospreciada
tanta fineza en tu pecho,
y que para mayor causa,
y mas inorme delito,
quando mi afecto te encarga
secretos del coraçon,
que solo registra el alma, *Ap.*
dandote parte en mis penas,
por si puedes alibiarlas;
movido de mis finezas,
al mismo tiempo que alcanças
lo mas intimo del pecho,
que es la mas graue pribança,
no solo no correspondes
con cautela, sino tratas
de oponerte à mis deseos,
hasta ser tanta tu infamia,
que quando te hago tercero,
te levantes con la dama,
ofendiendo mi decoro,
y burlando mi esperança,
derogando de Palacio
la immunidad, ley intacta,
te hallo escondido en el quarto,
desatento, y con las armas
en las manos, y vna aleve
muger, engañada, ò falsa,
pretendiendo reportarme,
dà mas motiuo à mi saña,
pues esposo, y dueño mio,
para aplacarme me llama;
y luego, reconociendo
su engaño, queda turbada!
Tambien miro en otra parte,
contra el valor de mi fama,
à la Infanta en este quarto,
que cariñosa intentaua
sossegar tu ira. *Fen.* Señor,
yo en el quarto vine, estaua;
toda me ha cubierto vn yelo!
*Au.* Yo no acierto à hablar palabra!
que valbuciente la lengua,
en desdicha tan estraña,
soy vn caos de confusiones,
y me hallo en todo culpada!
*Al.* Yo, señor; buscar no intento
disculpas, porque no halla
el discurso en evidencias
tan ciertas, y declaradas,
razones, que me disculpen.
Acabe mi vida! cayga
el rigor de tu justicia
sobre mi, pues que son tantas
mis desdichas, que la muerte
elijo para alibiarlas!
*Rey.* Presto veràs tu castigo.
Almirante.
*Alm.* Què me manda V. Alteza?
*Rey.* A aqueste monstruo
en la torre deste Alcazar
poned preso, y tu, Teodosia,
para que tomes vengança
de tus zelos, y mi enojo,
en essa torre cercana
de tu quarto, te encomiendo,
que en continua vigilancia
tengas en prision à Aurora,
que Londres verà mañana
en afrentosa justicia
trocada tanta pribança.
*Alex.* Valgame el cielo! ay de mi!
ya llegò el fin de mis ansias!
ya el examen de mis penas!



© Biblioteca Nacional de España

ay Aurora desgraciada,
que voy à morir sin verte!
Almirante, esta es mi espada,
ya està a vuestros pies rendida.
*Alm.* Orden es, executarla
me es preciso, a mi me pesa.
*Aur.* A mi mas, pues las entrañas
me parte aqueste dolor;
què es esto que por mi passa?
bien sabe Dios que el suplicio
no siento, aunq̃ en èl me aguarda
tanto tropel de tormentos,
solamente llora el alma
despedirme de mi esposo.
*Alex.* Espera, señor, aguarda,
me despedirè de Aurora;
mas como, si me traspassa
el coraçon el dolor
de perderla, y de mirarla?
Cielos justos, que mirais
su inocencia, y su desgracia,
yo muera, y no muera Aurora;
defendelda, y amparadla;
pero si no has de ser mia,
sino tengo de gozarla,
mejor es morir entrambos;
mas no, que no està culpada:
yo solo passe la muerte,
que aquella hermosa garganta
es lastima, que vn cuchillo
trueque en lirio nieve tanta.
*Teod.* Aurora, à mi me es preciso,
hazer lo que el Rey me manda,
sabe el cielo que lo siento.
*Fen.* Tambien lloro tu desgracia,
mas la sangre de mi hermano
me incita à tomar vengança.
*Alm.* Vamos, Alexãdro. *Al.* Vamos,
señor, no quiero mirarla.
*Aur* Señor, Alexandro, amigo,
pues te vas, y no me hablas?
*Al.* Aurora, quedate a Dios,
que ya la pena me acaba. *Vase.*
*Aur.* Ni yo te quiero mirar,
porque el verte es circunstancia
de alibio para mi vida,
y no quiero dilatarla.
Vaya, señora, al suplicio
Aurora a gozar la palma
de morir con Alexandro,
pues podra con esta hazaña
lograr la infeliz Aurora
la fineza acreditada.
*Vanse, y sale Roman de soldado.*
*Roc.* De aquella intencion taymada
de mi amo, es bien me quexe,
porque es burla muy pesada,
que el Rey vna Armada dexe
à quien se la lleue armada:
y que a mi, porque he intentado
disuadirlo desto infierno,
muy sobervio, y muy sobrado,
con el baston del govierno
me dexò desgovernado.
Antes de ayer, à la hora
que la Armada hizo la salva,
partiò a vèr a mi señora,
y es cierto que con Aurora
estarà; no sino el Alva!
que èl se està holgando se infiere:
Y assi el señor General
oy à dezir se prefiere,
mate Moros quienquisiere,
que a mi no me han hecho mal;
aunque pienso que es peor,
porque al verle tan amargo,
dixe, mas que mi señor
teme que el Rey con amor
à Aurora le dè algun cargo.
El partiò como vna vala,
y en esta accion, que no es boba,
colegi que iba de mala,

èl

© Biblioteca Nacional de España

èl a ser Maestresala,
y mi ama maestra alcoba.
*Sale Cel.* Rocin.
*Roc.* Celia. *Cel.* Donde vàs?
*Roc.* Vengo a Palacio, y confio
que el Rey ha de darme vn cargo
por lo bien que le he servido
en la faccion, y despues,
si quires en mi servicio
quedarte, haz vn memorial.
*Cel.* Rocin, has perdido el juizio?
estàs borracho, demonio?
*Roc.* Ola, Celia, esse es estilo
de hablarme?
*Cel.* Pues no ha de ser,
quando a tan grande peligro
oy has venido a meterte.
*Roc.* Pues dime, que ha sucedido?
*C.* No has passado por la plaça? *R.* Si.
*Cel.* Y en ella, di, no has visto
estar haziendo vn cadahalso?
*Roc.* Tambien. *Cel.* Pues aquesse sitio
es de Alexandro, y Aurora.
*Roc.* Cuerpo de Christo conmigo!
*Cel.* Pues dime donde has estado?
*R.* Yo, en la armada. *C.* Tu amo vino
y no sè lo que passò,
que el Rey està mal herido,
y Alexandro sentenciado,
y Aurora; con que al suplicio
sacan mañana à los dos.
*Roc.* Ay Celia! que es lo q̃ has dicho,
que desde la espina abaxo
me siento con calor frios
mortales, pues huelen mal?
*Cel.* Què he de dezir? lo que digo:
y si a ti tambien te vèn,
haràn lo mismo contigo.
*Roc.* Acabòse, aquesto es hecho:
què he de hazer, plegueteChristo,
que el calor està en las bragas,
y en el estomago el frio?
*Cel.* Yo bien pudiera librarte,
y diera vn famoso arbitrio.
*Roc.* Pues dalo, Celia del alma,
que yo estarè à tu servicio.
*Cel.* Pues, Rocin, haz memorial,
responderè por escrito.
*Roc.* Ay Celia mia! las chanças
escusa por Iesu Christo.
*Cel.* Pues digame, negarà
el amor que me ha tenido?
*Roc.* Iesus! no lo negarè,
que fuera grande delito.
*Cel.* Sabe que Fabio me adora,
y que yo le detestimo?
*Roc.* Y como que yo lo sè,
por señas que èl me lo dixo.
*Cel.* Y si te libro, Rocin,
has de casarte conmigo?
*Roc.* Què dizes, Celia celeste!
aunque fuera con Longinos.
*Al paño Fabio.*
*Fab.* Que harà Celia con Rocin?
desde aqui quiero escondido
saber todo lo que passa.
*Cel.* Pues en fè que es mi marido,
dame la mano. *Roc.* No mas?
Iesus que poco has pedido!
toma las manos, los pies,
el menudo, y entresijo.
*Cel.* Eres mi esposo? *Roc.* Si, Celia,
lo soy, lo serè, y lo he sido,
antes, y despues del parto,
por los siglos de los siglos.
*Cel.* Pues, Rocin querido aora
vente a mi quarto conmigo,
que en èl estaràs oculto.
*Roc.* Con harto miedo te sigo;
vamos, Celia.
*Vanse, y sale Fabio.* Viue Dios,
que el estar aqui escondido



© Biblioteca Nacional de España

ha sido brava cautela!
y pues estoy ofendido
deste picaro, y de Celia,
he de hazer que en vn pollino
salga à dar à la Ciudad
vn passeo muy luzido.
Y puesse ha entrado enel quarto
yo de Alguacil revestido,
le he de dar vn santiago,
pues es propio de Ministros
el correr tras el que huye,
y buscar al escondido.

*Vase, y sale Aurora en la prision.*

*Aur.* Obscura prision,
tenebroso seno,
estrecho retrete,
y funebre encierro,
adonde del Sol
los claros reflexos,
jamàs registraron
tu lobrego centro,
escucha mis quexas,
oye mis lamentos,
atiende à mis vozes,
y advierte à mis ecos.
Yo soy la infeliz
Aurora, que vn tiempo
coronò mis sienes
de Vngria el Imperio.
Tambien de Saboya
el Ducado excelso
à mi ilustre sangre
le diò el ser primero.
Renombre de hermosa
alcancè, y lo creo,
pues tantas desdichas
me dizen que es cierto.
Principes, y Reyes
de diversos Reynos,
me solicitaron
con nobles deseos.
Y solo Alexandro,
mi adorado dueño,
Principe de Vngria,
me lleuò el afecto;
que alegre, y gustosa,
con tal dulce empleo,
rendi la cerbiz
al casto Himeneo.
Que vnion tan dichosa
fuera, si los cielos
no la contrastaran
con varios sucessos!
Qué graue delito
cometi naciendo,
para estar passando
tan graves tormentos!
Mas ya de la muerte
el plaço es pequeño,
y quizà tendrè
descanso muriendo.
Pero entre mis penas
solamente siento,
no vèr à Alexandro
en trance tan fiero.
Ay esposo mio!
què dolor eterno
es el de vna ausencia!
y que desconsuelo!
Hombres, aves, pezes,
fieras, elementos,
fuente, campos, riscos,
flores, y arroyuelos,
llorad mis desdichas,
sentid mis sucessos,
lamentad mis ansias,
gemid mis tormentos.
Afligida, y triste,
por aora espero
vèr en mi garganta
cuchillo sangriento.
Acabe mi vida,



© Biblioteca Nacional de España

Anude mi aliento
la tyrana mano
de vn verdugo fiero,
y sea el cadahalso
teatro funesto,
talamo dichoso
de amantes perfectos:
Y muera contenta,
pues que no merezco
mayores grandezas
de las que posseo.
Y bien sabe Dios,
que el plazo deseo,
por vèr Alexandro,
aunque en tal estremo,
que es para mi amor
bastante trofeo,
vér faltar de vn golpe
vn alma, y dos cuerpos.
Y en fin, es mi amor
tan grande, que ofrezco,
Alexandro mio,
adorarte muerto, (verdadero;
que vn firme amor constante, y
no le acaba la muerte,
ni el tormento.

*Vase, y sale Rocin huyendo de Fabio, que le sigue con vara de Alguacil.*

*Fab.* Favor à la justicia, que se ausenta,
que vn preso se me ha ido. *Roc.* A mi quarenta:
alego que soy novio, y excesso,
que el dia que me caso vaya preso.
*Fab.* No ay leyes, que reserven tu delito.
*Roc.* A Bartulo, y à Baldo me remito.
*Fab.* Vergante, de esso procedio mi agravio.
*Roc.* No digo que soy novio, señor Fabio?
*Fab.* Essa mentira arguye tu malicia.
*Roc.* Verdad es que me quexo de injusticia.
*Fab.* Aquesto es apurarme la paciencia;
favor à la justicia, resistencia.
*Roc.* Dexe de perseguirme, estese quieto.
*Fab.* Huyes en vano. *Roc.* Me pillò el coleto.
*Fab.* Venga, pues, à la carcel. *Roc.* Mi obediencia
grangea de su afecto la clemencia,
y si es Celia la ocasion de aqueste enfado,
digo, amigo, que ya la he renunciado:
desde oy en vuestras manos servios della,
que el demonio me hizo conocella.

*Vanse, y sale Alexandro en la prision.*

*Alex.* Fortuna rigurosa, y inconstante,
signo infeliz, tyrano, y homicida,
estrella desdichada de mi suerte,
passa con tus rigores adelante,



© Biblioteca Nacional de España

acaba de vna vez mi triste vida,
y cessarà el tormento con la muerte.
Pero deten y advierte,
que es mas de mi dolor el sentimiento,
y no remedio con morir mi pena,
si dexo en el rigor de vna cadena
à mi alma, à mi Aurora en vn tormento;
con que es error, si elijo en esta calma
librar el cuerpo, padeciendo el alma.
Tantos son mis delitos cometidos,
ò justos cielos! tantas son, y atroces,
mis culpas, que os mostrais tan enojado,
pues cerrais à mis quexas los oìdos,
y no escuchais mis penas, ni mis vozes,
ni vn alibio les dais à mis cuydados?
Dexad de estar ayrados,
miradme con clemencia,
y si soy ocasion de essos enojos,
à mi Aurora bolved, bolved los ojos,
y vereis su hermosura, y su inocencia,
que es lastima que paguen igualmente,
vna pena culpado, y inocente:
Aurora de mis ojos, prenda mia,
tan infeliz en todo, como bella,
ya el tiempo se ha llegado de tu suerte,
no el de jurarte Emperatriz de Vngria,
que bien contraria te saliò tu estrella,
pues se ha trocado en tu temprana muerte!
Què ya lleguè à perderte!
què ya me he despedido de tu vista!
què pena! què rigor! què desventura!
què bronce avrà que à este dolor resista,
quando llegue a mirar el que te adora,
eclipsado tu Sol, sin luz tu Aurora!
A Dios esposa amada, à Dios querida,
à Dios milagro hermoso de fineza,
à Dios prodigio de valor constante,
que ya el vltimo vale de tu vida
acredita del todo tu firmeza,
muriendo juntamente con tu amante.
Ea, passa adelante,

no

© Biblioteca Nacional de España

no temas del cuchillo el golpe fiero,
pues me promete mas felice suerte,
que no aora, la hora de mi muerte;
pues que llego à mirarte quando muero,
con que serà del verte tanto el gusto,
que llegarà la muerte, sin dar susto.

*Meten vna llaue, y sale Fenix.*

Pero que rumor es este?
parece que abren la puerta
de aquesta obscura prision;
sin duda que ya se acerca
el termino de mi vida,
ea valor, resistencia.
Quien este caos tenebroso,
con lento passo atrauiessa?
si es por suerte a referirme
el fallo de mi sentencia,
es tiempo gastado en valde,
y escusada diligencia,
quando deseo morir,
por alivio de mis penas?

*Fen.* Aunque pudieran los zelos
irritarme, à que sangrienta,
diera vengança a mi enojo,
con la muerte que te espera.
He venido a que conozcas,
que olvidada de mi ofensa,
te perdono mis agrauios,
y te pago con finezas.
Yo te he querido, y procuro,
que lo publique mi lengua,
para que tenga disculpa
la accion que mi amor intenta.
Yo soy Fenix, Alexandro,
que tambien quiero que sepas,
que me pongo por tu vida,
à peligro de perderla.
Fenix soy, digo otra vez,
pues siruen a mi verguença
de terceros el amor,
y estas confusas tinieblas.
No vengo de tu peligro
a darte las tristes nueuas,
sino solo darte vida,
determinada, y resuelta.
Esta llaue que te entrego,
es desta pequeña puerta;
goza, pues, de la ocasion,
baxa hasta el Parque por ella.
Y sea sin dilacion,
antes que el dia amanezca;
porque esse solo es el plaço,
que de tu muerte te espera.
Llega al jardin, y en la fuente
del laberinto de yedra
te espero, con vn cauallo,
donde sabràs lo que intenta
vna muger arrestada,
con vna passion tan ciega.

*Alex.* Fenix hermosa, y diuina,
lo agradecida que queda
el alma, serà impossible,
que la lengua lo refiera.
Confiesso mi obligacion,
y lo que a tanta fineza
deuo, hermosissima Fenix;
mas si quieres que te deua
la vida de todo punto,
y el mayor bien te agradezca,
hazme sola esta merced.
Las rodillas en la tierra,
como mi Reyna te pido,
como a señora te ruega
el alma, que en dos arroyos
sale a los ojos deshecha:
Assi viuas. *Fen.* Alexandro,



© Biblioteca Nacional de España

levanta, no te detengas;
què me pides, quando sabes
que impossibles atropella
mi amor? *Al.* Ruegote, señora,
que el ser muger te enternezca,
que mis suspiros escuches,
que mis lagrimas te muevan,
para que dès libertad
à Aurora. *Fen.* Detèn la lengua,
dame la llave, Alexandro,
que es bien q̃ assi me agradezcas
el darte vida, y ponerme,
à los riesgos que me cercan.
Mal aya mi amor, que es causa
de que vltraje mi grandeza
vn ingrato, y que por darle
la vida, salga sin ella!
dame la llaue. *Al.* Señora.
*Fen.* Dame la llaue, que es fuerza
que mueras, porque testigo
ninguno de mi flaqueza,
ni de mi desprecio quede.
*Al.* Tomala, para que adviertas,
que quiero morir por no
viuir sin mi Aurora bella.
*Fen.* Quien viò constancia mayor!
y quien viò mayor ofensa!
q̃ he de hazer, quãdo en mi pecho
siento la batalla fiera
de mi honor con su desprecio?
Vença el amor esta vez,
y valgame vna cautela.
Alexandro, por saber
quanto de amante te precias
de Aurora, yo que te estimo,
no te anticipè la nueua
de su muerte; ayer muriò,
sabe el cielo que me pesa.
*Al.* Què dizes señora? ay cielos!
valgame vuestra clemencia!
q̃ he de hazer? *Fe.* Oye, Alexãdro;
no dès vozes, no nos sientan
las guardas, mira el peligro
en que estoy, nada remedias
con estremos; si quisieres
hazer lo que te aconseja
mi amor, toma aquesta llaue,
y te dirà lo que intenta
oy mi voluntad. De Escocia,
que soy vnica heredera,
ya sabes, salva tu vida,
y pues vn cauallo espera,
vamonos, y en mis Estados
coronarè tu cabeça.
*Al.* Todo es cautelas amor!
puede ser que no sea cierta
la nueua que me dà Fenix,
que amando miente qualquiera.
Yo quiero tomar la llaue,
y agradecer su fineza,
y registrar la prision
de mi Aurora, que si es muerta,
siendo mi vida me escusa
de morir la diligencia.
Dame la llaue, señora,
que la aflicion de la noche
me privò el conocimiento
de tu amor, y tu grandeza.
*Fen.* Tomala, y mira que espero
en la fuente; voy contenta. *Vase.*
*Al.* Y yo quedo en la mayor
confusion, en la tormenta
mas graue, que el coraçon
ha llorado en tantas penas,
Ir a la torre pretendo,
que quizà desde sus rejas
verè mi vida si es viua,
ò me matarè, si es muerta. *Vase.*
*Sale Ric.* Què impossibles facilita,
què temeridades traza,
quien en las llamas de amor
continuamente se abrasa!

Esta

© Biblioteca Nacional de España

Esta es la torre, en que Aurora,
entre horror, y sombras pardas,
funebre retrete encierra,
sepulcro viuiente guarda.
La obscuridad de la noche,
y estar durmiendo las guardas,
me han facilitado el passo:
y pues Teodosia mi hermana,
me diò la llaue, pretendo
que mi Española adorada
que de libre de la muerte,
que el Rey tiene decretada:
Porque viendo mi fineza
Aurora, aunque ha sido ingrata
à mi amor, ha de pagarme,
al verse tan obligada.
Y supuesto que en el Puerto
ha dado fondo la Armada,
à la imitacion de Paris,
pretende mi amor robarla;
que los rigores del Rey,
assegurar puede Irlanda,
que despues que mi valor
postrò su altiua arrogancia,
sigue mi faccion, y intenta
coronarme, y que mi espada
valiente libertar pueda
la opresion con que la vi traja
el Rey mi primo, mas esta,
si la obscuridad no engaña
la vista, es la puerta, y quiero
abrirla sin assustarla:
Què dolor! llamarla intento.
Aurora, Aurora.

*Sale Aur.* Quien llama?

*Ric.* Ricardo soy, que movido
de mi amor, y tu desgracia,
pretendo darte la vida.

*Au.* Valgame el cielo, y que estraña
desdicha! y que gran peligro
es el que à mi honor le aguarda!
Mas me valdrè de dar vozes,
para despertar las guardas.
Què pretende vuestra Alteza?
no bastan, señor, no bastan
mis penas, y mis desdichas,
que assi pretendeis doblarlas?

*Ric.* Suspende, Aurora diuina,
la turbacion, y recata
la voz, que yo no he venido
à ofenderte, y mi palabra
te empeño de no agraviarte;
que de mi venida es causa
el vèr el pequeño plaço,
que à tu vida le amenaza.
Sentenciada estàs a muerte,
señora, el dia es mañana,
tu peligro es conocido,
ya juzgo que llega el Alva;
toma esta llaue, que en ella
està tu vida cifrada:
yo te aguardo en el jardin.
Por esta antigua muralla
tienes passo hasta la parte
adonde mi amor te aguarda;
vè, que el tiempo es oportuno,
que brevemente en la Armada
podrèmos salvar las vidas;
que desde aqui doy palabra,
y mano de ser tu esposo,
y de la famosa Irlanda
coronarte por su Reyna:
Y si Alexandro me hallara,
del mundo, y de muchos mundos
por Reyna te coronara.

*Aur.* Tanto agradezco, señor,
la resolucion gallarda
de vuestro pecho, que siento
el verme tan obligada
à vna deuda, que es preciso
conocerla, y no pagarla.

*Ric.* Pues que ocasion tan precisa



© Biblioteca Nacional de España

es la que asi le defruada
à mi amor, el no lograr
tan honestas esperanças.
*Aur.* Ay ocasion muy bastante.
*Ric.* Y ya la adiuina el alma;
sin duda que es Alexandro
el que mi amor embaraça;
mas valdrème de vn engaño,
y à la verdad no la engaña
mi amor, en dezir que es muerto,
quando lo ha de ser mañana.
Aurora, señora mia,
no en circunstancias repara,
quando es tan graue el peligro,
que en tu honor assegurada
vas; advierte que vn cuchillo
amenaza a tu garganta,
y que viuiendo podràs
buscar remedio a tus ansias.
No des lugar, bella Aurora,
que yo llore la desgracia
en ti que vi en Alexandro
ayer tarde executada.
*Aur.* Què dizès, señor? espera:
ya la prudencia me falta!
es muerto Alexandro?
*Ric.* Si. *Aur.* Cielo santo!
*Ric.* Aurora, calla,
no des lugar con tus vozes
à que nos sientan las guardas.
*Aur.* Si serà verdad? ay Dios!
ò si es cautela trazada
de su amor, para vencerme?
Mas yo sabrè si me engaña,
y para vèr la verdad
otra cautela me valga.
Ricardo, yo he conocido
de que no remedio nada
con mi muerte, y asi elijo
premiar vuestras esperanças,
valiendome del seguro,
que me dà vuestra palabra,
de no ofenderme entretanto,
que con vos no este casada:
Y asi para conseguirlo,
pues la noche nos ampara,
dadme essa llaue, y al punto
os id, y donde me aguarda
vuestro valor me esperad,
q̃ ya yo voy. *Ric.* Dicha estraña!
felize mil vezes yo,
que consigo dicha tanta!
toma la llaue, y a Dios
Aurora. *Vase Ricardo.*
*Aur.* El le dè bonança.
en el mar de mi desdicha,
al baxel de mi esperança.
*Vase Aurora, y sale Alexandro.*
*Al.* Apure, pues, mi cuydado
de la noticia el error,
aunque es bastante el dolor
para morir assustado.
Iamas vi dicha segura,
si mis desdichas advierto,
el mal en mi està tan cierto,
quanto incierta la ventura.
De Fenix el amor fino,
de mi fineza aparente,
burlada queda en la fuente,
y yo he torcido el camino:
Quiera el cielo que propicia,
fortuna mis miedos borre,
y que desmienta la torre
el temor de mi noticia!
No puedo en la obscuridad
conocer la parte donde
està la prision, que esconde
mi desgraciada beldad.
*Sale Aurora por la otra parte.*
*Aur.* Para mi muerte no aguardo,
lleno el coraçon de enojos,
mas que conozcan los ojos

las

© Biblioteca Nacional de España

las noticias de Ricardo:
Porque si su muerte es cierta,
mi triste fin solicito,
y mi fineza acredito,
pues le imito estando muerta.
La torre vengo buscando,
que à mi esposo me ha ocultado,
entretanto que engañado
Ricardo me està esperando;
hallarla, ay Dios! dificulto.
*Al.* Que siento rumor parece.
*Aur.* Allì vn hombre se me ofrece.
*Al.* Allì se me ofrece vn bulto.
*Aur.* En grande peligro estoy!
*Al.* Yo temo ser conocido.
*Sale Rocin por la puerta de enmedio.*
*Roc.* Gracias a Dios que he salido,
y à Celia tambien las doy,
que es de virtud conocida,
y hechizera muy honrada,
pues de carcel tan cerrada
me ha buscado la salida.
Mas yo procuro andar quedo,
que mi peligro es notorio:
Animas de Purgatorio,
sacadme de tanto miedo.
*Al.* Vn hombre, ò yo me engañado,
juzgo que se acerca a mi.
*Aur.* Vn hombre se llega aqui,
y otro miro alli parado.
*Roc.* Iesus mil vezes! no es nada!
ay pobre de mi! què espero?
de vn lado me espera Duero,
y de otro Peñatajada.
Valgame Dios! què he de hazer
enmedio deste fracaso,
que quien tiene corto passo,
no puede echar à correr?
Yo intento escurrir la bola,
que es tarde; en què estoi rehacio?
cuerpos, y con tanto espacio,
seran del anima sola.
*Al.* No hablar son indicios malos,
evidente cosa es.
*Roc.* Sino respondo en Inglès,
ellos me matan à palos.
*Aur.* Yo no sè el medio que intente
en confusion tan vezina!
*Roc.* Señores, siendo gallina,
si me mostrarè valiente;
*Al.* Si recatando las vozes
conoceràn mi persona!
*Roc.* Y si haziendo la intentona
me daran quinientas cozes!
*Aur.* Mi trage es muy conocido,
y no me atrevo a dar passo.
*Roc.* Si ellos vinieran al caso,
ya me huvieran embestido.
*Al.* A vn lado, amigos. *Ro.* Ya habiò
el vno en acentos quedos;
viue Christo, que diez dedos
son mas gallinas que yo.
*Aur.* Cauallero, he de poder
passar sin que agravio intente?
*Roc.* Señores, yo soy valiente,
y no lo echaua de vèr.
*Aur.* De no responder se infiere,
que siguiendome vendràn.
*Roc.* No responde?
passarà quãdo a mi me pareciere.
*Al.* Ha hidalgo, no ha merecido
mi ruego el hazer mas caso?
*Roc.* Ya he dicho que darè passo
quando yo fuere servido.
*Al.* O què pena es no tener
armas en esta ocasion!
*Roc.* O las dos mugeres son,
ò esta sin duda es muger;
passad, pues, que no persigue
muger mi braço valiente.
*Alex.* Muger dixo, es evidente

que

© Biblioteca Nacional de España

que esta es Fenix que me sigue.
*Roc.* Ea, passad, q es angosta la calle.
*Alex.* Me hazeis merced.
*Roc.* Y como que hago, cred
que me tiene mas de costa.
*Aur.* Ricardo me ha parecido
el que alli miro presente;
no sè el remedio que intente,
quando ya me ha conocido!
*Alex.* Fenix es, y es fuerza hablarla,
que parece que rezela
de mi intencion la cautela,
y assi podrè asseguraria.
*Aur.* Hablarle quiero, no entienda
el engaño, que he trazado,
que despues à mi cuydado
le darà el cielo otra senda.
*Al.* Sois vos, señora?
*Aur.* Yo soy. *Al.* Es engaño?
*Aur.* Es fantasia?
*Al.* Parece que à Aurora oìa?
*Aur.* Si con Alexandro estoy?
*Al.* Mas no, que de mi memoria
son aparentes antojos.
*Aur.* El deseo diò à mis ojos
vana ilusion de mi gloria.
*Al.* Pero si su fin fue cierto,
y aqui se me ha aparecido?
*Aur.* De mi Alexandro ha venido
el espiritu, si es muerto.
*Al.* Pero tengo de apurar
mi desdicha, ò mi ventura.
*Aur.* Tengo de vèr si es segura
mi suerte en tanto pesar.
*Alex.* Aurora.
*Auror.* Alexandro. *Al.* Es cierto
que viues, prenda querida?
*Aur.* Alexandro, tienes vida?
es verdad que no eres muerto?
*Al.* No mi biẽ. *Aur.* Ni yo tampoco,
què ventura!
*Alex.* Què alegria! *Au.* Què suerte!
*Alex.* La suerte es mia.
*Aur.* Pierdo el juizio!
*Alex.* Yo estoy loco!
*Aur.* Dame los braços.
*Alex* Si harè. *Aur.* Dueño mio.
*Alex* Te estoy viendo?
*Aur.* Quien te traxo?
*Alex.* No lo entiendo:
como veniste? *Aur.* No sè.
*Roc.* Quien son llego averiguallo.
*Alex.* Quien es?
*Roc.* Señor, Rocinante.
*Alexand.* Rocin.
*Roc.* Rocin, y no ha vn instante
que te pareciò cauallo.
*Aur.* Ya en glorias
estàn trocadas mis penas.
*Al.* Quien tal ha visto!
*Ro.* Sino me hablais, voto à Christo,
que os hago dos mil tajadas.
*Alexand.* Donde vienes?
*Roc.* He rompido
vn calaboço à esta hora.
*Alex.* Y tu, mi querida Aurora?
*Aur.* Lo mismo me ha sucedido:
y tu como hallaste medio
en tu prision? como fue?
*Al.* Despues te lo contarè,
vamos aora al remedio,
que sólo estriva en que vàmos
à buscar algun baxel
al puerto, por vèr si en èl
las vidas asseguramos.
*Aur.* Vamos, pues, q̃ allà en la playa
no faltarà en que embarcarnos.
*Roc.* Tratemos de menearnos,
señores, aya, ò no aya.
*Al.* Ea, pues, de aquesta tierra
salgamos con brevedad.
*Aur.* A Dios tirana Ciudad.

*Alex*

© Biblioteca Nacional de España

*Ml.* Queda à Dios Inglaterra.

## IORNADA TERCERA.

*Sale Fénix.*

*Fen.* Rezelando estoy la causa,
que assi a Alexandro detiene;
triste del que su esperança
à la fortuna la entrega,
y la remite à la suerte!

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Què dilatado es el tiempo!
què prolijas le parecen
las horas de la esperança,
aunque sea el plazo breve,
al que adora! què confusas
imaginaciones tiene!
què embaraços no anticipa!
y què riesgos no previene!
No sè que adiuina el alma,
que la dicha desvanece
de mi esperança? mas quando
ay amante que no teme?
Mi hermosa Aurora me dixo,
que entre estos verdes laureles
la esperasse, quiera amor,
que logre tan alta suerte!
Desde el parque, hasta el jardin
entrè, porque me parece,
que he de hallar mi bien perdido
en su laberinto verde.

*Fen.* Ecos pienso que he sentido,
sino es que fue la corriente
de esse arroyo. *Ric.* Los acentos
de vna voz, sino me miente
el oìdo, escuchè, y son
los cristales desta fuente.

*Fen* Sino me engañan los ojos,
vn hombre juzgo que viene
à esta parte. *Ric.* Vna muger
es la que miro presente:
eres tu, mi bien? *Fen.* Yo soy,
y prometo que impaciente
me tenia la tardança.

*Ri.* O què dicha hallè en perderme,
quando he logrado vn favor,
que toda el alma agradece!
Yo tambien en esta ausencia,
entre penas diferentes,
senti la desconfiança
darme rigurosa muerte.

*Fen.* Siempre fue norte dichoso
la desconfiança. *Ric.* Y siempre
en el que es amante propria.

*Fen.* Y en el discreto, y prudente.

*Ri.* Mucho estimo, dueño hermoso,
essas finezas corteses.

*Fen.* Afectos ciertos del alma.

*Ric.* Luego afirmas que me quieres?

*Fen.* Si el coraçon lo publica,
no es mucho que lo confiesse
la lengua.

*Ricard.* Felize soy!
aunque temo. *Fen.* Di, què temes?

*Ric.* Que has querido. *Fe.* Solo a ti,
y lo demàs no lo mientes.

*Ric.* Seràs firme? *Fen.* Serè roca.

*Ric.* Seràs mia? *Fen.* Eternamente;
mas vna cosa te pido.

*Ric.* Dime, mi bien, lo que pides?

*Fen.* Què has de olvidar à.

*Ric.* Tente, aguarda,
no miras que es ofenderme,
nombrarme à quien aborrezco?
Què es olvidarla? desuerte
la olvidarè, que aun su nombre
dudo ya que se me acuerde:
Y assi, dulce prenda mia,
no malogremos la suerte,
que la noche, y la fortuna
à mi esperança promete.
Y pues juzgo que del Alva
se vèn señales alegres,

y los

© Biblioteca Nacional de España

y los dulces Ruyseñores
la estàn cantando motetes;
executar lo tratado
es solo lo que conviene.
*Fen.* Si, dueño mio, que todos
los riesgos, y inconvenientes
los atropella mi amor.
*Ric.* Pues vamos, y porque empiece
el baxel de mi esperança
à navegar felizmente.
*Dale la mano, y dize dentro el Rey.*
*Rey.* Tomen los puestos, y acuda
toda la guarda à la fuente.
*Ric.* Valgame el cielo! què escucho?
*Fen.* Ay de mi! què ruydo es este?
*Ric.* Cercados por todas partes
nos tiene infinita gente.
*Fen.* Què hemos de hazer?
*Ricard.* Ocultarte,
entretanto que valiente
mi espada repara el daño,
que ha causado el verte ausente.
*Fen.* Tu riesgo es mucho mayor,
y assi procura esconderte,
que quiz à podrè estovarlo.
*Ric.* Impossible me parece.
*Rey.* Registrad todos lo oculto
deste laberinto verde.
*Alm.* Aqui las vozes se escuchan.
*Fab.* Aqui los bultos parecen.
*Salen Fabio, el Almirante, y el Rey con luzes, y armas.*
*Rey.* Llegad luzes.
*Fabio.* Aqui estàn.
*Ric.* Quien es? pero que aparente
engaño es este que miro!
*Fen.* Què es esto que me sucede!
no es Ricardo aquesse cielo!
*Ric.* No es esta que miro Fenix!
*Fe.* Què de hazer que estoy corrida?
*Ric.* Yo estoy sin vida!
*Rey.* Al que huyere
tiralde. *Alm.* Daos à prision.
*Fab.* Aguarda, señor, detente,
que los que mirando estamos
son solo Ricardo, y Fenix.
*Rey.* Què dizes?
*Fab.* Lo que es verdad.
*Rey.* Què estraño sucesso es este!
Fenix, Ricardo. *Los dos.* Señor.
*Rey.* Què hazeis aqui?
*Ricard.* Si merecen
disculpas yerros amantes:
Aqui dezir me conviene, *Ap.*
que el hallerme con la Infanta
no ha sido por accidente,
que fuera mayor delito,
si mi engaño se supiesse.
Con vuestro ingenio, señor,
mi atrevimiento bien puede
ser menos, pues conoceis
que soy amante, y que Fenix,
siendolo de la hermosura,
tambien disculparme puede.
*Fen.* Yo por gozar la frescura,
que este ameno sitio ofrece,
baxè a tiempo que mi primo
en èl tambien se divierte.
Fuerza es lleuar adelante, *Ap.*
la cautela, que pretende
Ricardo, que era peor,
que la causa se supiesse,
que assi me obliga à fingir.
Y encontrandonos por suerte,
me ha divertido este rato
con mil finezas corteses.
*Rey.* Ricardo, quando podeis
galantear libremente
à Fenix, con el seguro
que mi palabra os promete,
es agraviar mi fineza,

y es-

© Biblioteca Nacional de España

y estragar con indecentes
acciones la autoridad,
y el respeto que se debe
à vuestra prima, pues quando
podeis lograr libremente,
con el titulo de esposo,
reciprocos interesses,
y que salgan à lucir
las glorias de vuestra suerte;
es vltraje que os valgais
de los medios, que os ofrece
la soledad destas sombras.
Y vos, Fenix, si os divierte
el jardin, para gozarle
ay horas mas convenientes,
que ay peligro en el decoro,
si en la ocasion obscurece.
*Fen.* Yo, señor, soy. *Rey.* Claro està
q̃ sois quien sois, mas se advierte,
que el vulgo se vè compuesto
de opiniones diferentes.
*Ric.* Yo enmedio de mi passion,
vuestra razon me convence;
Ay confusion mas estraña! *Ap.*
y que este lance me fuerze
à mostrarme amante fino
de quien el alma aborrece!
Pues me declara su engaño,
por la parte que me ofende,
cielos, sin duda es aquesta
la vez primera que puede
aver zelos sin amor!
*Fen.* Que estè yo dando aparentes
indicios de agradecida, *Ap.*
quando a mi amor le divierte
otra passion, y Ricardo
por la misma causa miente!
*Rey.* Ay laberinto mayor!
que quando juzguè que Fenix,
y Ricardo fuessen causa
de que la prision rompiessen
Alexandro, y la Española,
pues indicios evidentes
me dieron de sus cuydados,
sus finezas imprudentes,
hallo en este desengaño
tan contrarios accidentes,
que quitan à mi sospecha
las presunciones mas leves!
Y assi embestigar la causa
impossible me parece,
y en tanto que la averiguo
mi enojo el remedio intente.
Ricardo. *Ric.* Señor.
*Rey.* Al punto
los mas ligeros baxeles,
que en las galeras se hallaren,
sin vn punto detenerse,
examinen de sus mares
los mas ocultos retretes,
en la busca de vn traydor,
y de vna muger alebe,
que aquesta noche han rompido
de aquestas dos torres fuertes
las prisiones, y se han ido.
*Ric.* Quien son, señor?
*Rey.* Quien ser pueden
sino Alexandro, y Aurora?
*Ricard.* Què dezis?
*Rey.* Lo que os advierte mi voz.
*Fab* Tambien el criado
ha hecho fuga. *Alm.* No se puede
saber quien assi à los tres
pudo librar desta suerte.
*Rey.* No lo alcanço.
*Ric.* Pues, señor,
mi cuydado à obedecerte
va; no son sino mis zelos *Ap.*
los que assi mi enojo encienden.
*Rey* Pues, Ricardo, tu cuydado
sea quien mi ofensa vença:
No sè, por Dios, al mirarte,

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que desta accion sospeche,
quando las llaues teneis?
*Alm.* Tu Magestad no rezele
de mi lealtad tal traycion,
y que es mi sangre le acuerde,
y que tengo acreditadas
estas canas muchas vezes,
con creditos muy antiguos,
en empeños diferentes.
*Rey.* Teneis razon.
*Fenix.* Pues, señor,
què aparcebimiento es este
de armas, y estruẽdo enel parque?
*Rey.* Fue, porque esta necia gente,
ademàs que su descuido,
diò ocasion à que se fuessen
los presos, alborotaron
el Palacio, y imprudentes
me dàn cuenta de su fuga,
y que en el jardin intente
prenderlos, porque los viò
Iulio en el jardin meterse.
Aquesta fue la ocasion,
y assi vèn a recogerte.
*Fen.* Vamos, pues.
*Almirant.* Vamos, señor.
*Rey.* Vamos, porque ya amanece.
*Vanse, y salen Alexandro, y Aurora, y dize dentro Alexandro.*
*Al.* Pues ya saltamos en tierra,
en aquesta cala quiero
mirar, si en aquesta Isla
puedo hallar algun sustento.
Descansa, mi bien en tanto
que el laberinto penetro
deste arbolado Paìs,
en el tapete que el suelo
te ofrece, de mil colores,
al margen de esse arroyuelo.
*Aur.* Ay, Alexandro! ay esposo,
y que cansada me siento!
*Al.* Pues mi bien, sientate en tanto,
que cobras algun aliento,
que el desmayo, y el cansacio
te rinden, que yo pretendo
buscar, mientras tu descansas,
algun alivio, que espero,
de caza, y frutas, que ofrecen
estos arboles espesos.
*Roc.* O maldita sea la estrella
de mi signo en los infiernos,
esta hora menguada
en que fue mi nacimiento!
Señores, quien avrà visto
mis trabajos, mis sucessos,
mis fortunas, mis desdichas,
mis hambres, y mis empeños?
Ya soy Inglès, ya Español,
ya Aleman, y ya Flamenco,
ya soldado, ya lacayo,
ya amigo libre, ya preso,
ya sentenciado a ahorcar,
puesta à la vista el tormento,
y en fin la mayor fortuna,
que pudo ofrecerme el tiempo,
fue salir para galeras,
adonde à dos manos remo,
sin comer a dos carrillos,
que casi ya no me acuerdo
el dia que comi pan.
Solo con dos elementos
me conservo tan neutral,
entre agua, y entre el viento,
que a mi mismo me pregunto,
muy indeciso, y suspenso,
si soy carne, ò soy pescado,
camaleon, ò cangrejo?
*Alex.* Ten sufrimiento, Rocin,
que ya mas piadoso el cielo
se muestra, quando a la vista
ofrece este sitio ameno,
donde podemos buscar,

que

© Biblioteca Nacional de España

que comer, pues padecemos
la mesma necessidad
todos tres. *Roc.* Por mi lo siento,
que estoy desde que sali,
no solo asido de vn remo,
si no de dos, y tu estàs,
siendo amante, tan contento,
tan pagado, tan gustoso,
tan harto, y tan satisfecho,
como Soldado alojado
en casa donde ay dinero,
y es el amo Ginovés,
que haze obstentacion del miedo.
*Al.* Pues logro yo mas regalo,
que tu, porquè dizes esso?
*Roc.* O tu eres necio, ò yo tonto?
porquè lo digo? esso es bueno!
no eres amante? *Al.* Si soy.
*Roc.* En vn vaso que està lleno,
puede entrar otro licor?
*Al.* Sino es de mas grave peso,
no puede verter al otro.
*Roc.* Tu amor no es fino?
*Al.* Confiesso, que sus quilates podrã
tener vn mundo de precio.
*Roc.* Pues si es tu amor como el oro
fino, y pesado, y tu pecho
està lleno deste amor,
como puede dexar seno
para encubrir de bituallas,
que te sirvan de alimento?
Ademàs, que siempre tienes
por regalado sustento,
al instante que amanece,
chocolate de requiebros,
y entre mil dulces finezas,
plato de assados afectos,
ensalada de favores,
y no te faltan pucheros:
y al mismo tiempo te brindan
tus dos niñas vino añejo.
*Alex.* Rocin, Aurora parece,
que rendida del tormento
del camino, se ha quedado
dormida, con gran silencio
la assiste, en tanto que yo
aquesta selva requiero,
por vèr si pudiesse hallar,
quien pueda darnos sustento:
y por descubrir la tierra,
quiero salir à essos cerros.
*Roc.* Mientras èl và, de rendido
en este lado me tiendo,
que estoy cansado, y en fin
soy hombre de mucho peso.
*Duermese, y salen Ricardo, y Fabio, y dizen dentro.*
*Ric.* A tierra, à tierra, que miro
en essa cala vna vela.
*Fab.* Y es el barco que Alexandro
se traxo de Inglaterra. *Salen.*
*Ric.* Cercad todos la Marina,
y el que se ausentare muera.
*Fab.* Guardad la huida del monte
en lo espeso de la selva.
*Ric.* Azia esta parte parece,
que se encaminan las huellas.
*Fab.* Si la vista no me engaña,
dos bultos entre la yerva
desse prado miro echados.
*Ric.* Dizes bien, de mas cerca
procuro vèr si son ellos.
*Fab.* La que en la hermosa ribera,
que guarnece de esmeraldas
aquesse arroyo de perlas,
està dormida, es Aurora.
*Ric.* Gran ventura! Aurora es esta,
y el otro Rocin, que al sueño
le pagan la comun deuda;
adonde estarà Alexandro?
*Fab.* No sè, mas muy bien pudiera
no venir aqui Alexandro,



© Biblioteca Nacional de España

aunque en vna noche mesma
se vè que los tres faltaron.

*Ric.* Dizes bien, y es cosa cierta,
que si el Rey huviera venido,
aqui tambien estuviera.

*Fab.* Llamemos la gente.

*Ric.* Aguarda,
que parece que se quexa
entre sueños. *Soñando.*

*Aur.* Tente, aguarda,
porquè perseguirme intentas?
Ricardo en què te he ofendido?
detèn la espada sangrienta,
dexame, señor, y basten
los rigores de mi estrella:
Basta que es muerto mi esposo,
porquè tu enojo atropella
assi vna muger rendida?
Ay Dios, que triste apariencia!
pero que miro? ay de mi!
toda mi desgracia es cierta.

*Fab.* Desmayose al despertar.

*Ric.* Esta marchita belleza,
Fabio, de aquesta deydad,
pon en mis braços, pues ella
de la muerte de Alexandro
nos dà anticipadas nuevas,
y demos la buelta à Londres,
para que con su presencia
el Rey conozca que es antes
que no mi amor, mi obediencia.
Soldados, esta hermosura
lleuad a mi Naue apriessa. *lleuàla*

*Fab.* El vergante de Rocin,
como duerme à pierna suelta,
como ignora aquel refran,
en que avisa que no duerma
quien tiene enemigos.

*Roc.* Tente, *Rocin soñando.*
te burlas, hermano Celio,
no sabes que el ausentarme
es porque me han hecho fuerza?
Ya sè que me favoreces,
y sè que à Fabio desprecias,
que es vn picaro gallina,
y si aora le cogiera
al borracho, con vn tronco
le abriera media cabeça.

*Fab.* Pues despierte, a ver si es hóbre
para cumplir la promesa.

*Roc.* Yo hable por boca de ganso,
maldita sea mi lengua.
Digo, mi señor Don Fabio,
que soy vn puerco, y no crea
de mi voluntad, que yo
he hablado mal en su ausencia,
que puede ser que el demonio
le aya puesto essa apariencia:
y si yo lo he dicho miento,
y me desdigo en presencia
de todos estos señores.

*Fab.* Tal creo de su fineza;
mas venga, que ha de pagarlo
con vn tchenque en galera.

*Roc.* Ha señor Fabio, se burla.

*Fab.* Vaya. *Roc.* Dexese de arengas,
que no soy hombre con quien
ha de aver vaya, ni venga.

*Vanse, y llevan preso à Rocin, y Aurora, y sale Alexandro.*

*Alex.* Esta presumo que es la parte donde
dos soles vna hermosa Aurora esconde,
sirviendole de noche en tal empeño,
lumiller de su luz, vn breve sueño:
examinar pretendo todo el prado;
mas ay de mi! que es esto, que estampado
està.

© Biblioteca Nacional de España

està de tantas huellas,
que apenas se vèn ya sus flores bellas?
Darè vozes: Rocin, mas son en vano;
què es lo que miro, cielo soberano?
tres galeras no son las que zarpando
desta cala, se parten, y bolando
parecen à la vista exalaciones,
que giran encontradas las Regiones?
Aurora, esposa mia; mas ya advierto,
que este golpe mortal ha sido cierto!
Las galeras que miro son de guerra,
del Armada del Rey de Inglaterra;
què he de hazer, ay de mi! que ya no alcança
el coraçon consuelo, ni esperança?
El barco las galeras se lleuaron,
con que mis esperanças se fustraron;
buscar pretendo si ay en esta tierra
en que seguir mi esposa à Inglaterra.

*Vase, y sale Otauio, y Soldados.*

*Otau.* Si avemos de hazer aguada,
en aquesta Isla, amigos,
ofrece el cielo refugio,
en arroyos cristalinos.

*Sold.* Què el Rey hiziesse jornada,
aunque viejo, con tal brio!

*Otro.* Que os admira, si le obliga
saber que han preso sus hijos
Piratas de Inglaterra,
que assi vn pescador lo dixo.

*Otau.* Los achaques le obligaron,
que son los años prolijos
à retirarse, ordenando
que prosiga su destino
el Armada, y que Alexandro,
que es nuestro Principe Invicto,
busquemos, aunque se arriesgue
el Reyno

*Alexandro en lo alto.*

*Alexand.* Què es lo que miro?
amigos, què tierra es esta?
Dezidmelo, assi propicios
los cielos os favorezcan;
y què Armada es la que miro,
del mar hermosa arboleda?

*Otau.* O estàn ciegos mis sentidos,
ò es el Principe Alexandro
quien nos habla.

*Sold.* Bien has dicho.

*Otau.* Dà, señor, a tus vassallos
los pies, que el cielo ha querido,
que viniendo à hazer aguada,
ayamos dado contigo.

*Alex.* Otavio, ya te conozco,
y tus servicios estimo,
con la voluntad de todos;
dezidme con què motiuo
aveis llegado hasta aqui?

*Otau.* Buscandote hemos venidos
tu padre, el Rey mi señor,
informado del peligro
de que te robò vn Pirata:
de Soldados escogidos
juntò Armada poderosa,



© Biblioteca Nacional de España

y llegando hasta este sitio,
enfermo se ha retirado,
y executando el motivo,
orden de que te buscasse
diò al exercito luzido:
Sesenta Naves abollan
del mar los cristales ricos.

*Al.* Cierto es que en esta ocasion
los cielos os han traydo,
para cobrar a mi esposa.
A embarcar, soldados mios;
espera Ricardo, espera,
probaràs el valor mio:
Ay de ti, porque và vn rayo
oy contra tilvamos, hijos.

*Todos.* Viua el Principe Alexandro,
y mueran sus enemigos.

*Vanse, y salen el Rey, y Fenix.*

*Rey.* Què salgan à mi paciencia
tan varias las diligencias,
tan inciertos los motivos,
que no pueda mi cuydado
hallar el menor indicio,
aunque cautelosamente
templado los averiguo!

*Fen.* V. Magestad, señor,
no se canse en varios juizios,
que me parece impossible,
que huviesse quien en peligro
tan evidente intentàra
favorecer los disignios
de Alexandro, sin tener
de vuestro braço el castigo.

*Rey.* Fenix, me dà que pensar
vèr faltar a vn tiempo mismo
todos tres, y quebrantar
las prisiones, que han rompido,
que aunque Alexandro lo hiziera,
valiendose de sus brios,
ya parece que el valor
de vn hombre, pudiera altivo
emprender la libertad;
mas vna muger, de vn sitio
tan fuerte, salir sin darle
favor algun atrevido,
es impossible; y supongo,
que quando huuieran salido
acaso, ò por buena suerte,
de calaboços distintos,
se juntaran tan aprisa,
y sin poder ser sentidos,
todos tres hizieron fuga.
Viuen los cielos diuinos,
que es traycion, y he de saber
quien mi valor ha ofendido!

*Tocan caxas.*

*Cel.* Ay pobre de mi! que harè
si sabe el Rey que yo he sido
quien sacò de la prision

*Tocan caxas.*

à Rocin? *Rey.* Ola, què ruido
es esse? *Alm.* Señor, Ricardo
entra à verte, y ha traydo,
segun parece, los presos.

*Rey.* Entre, pues.

*Salen Ricardo, y Fabio, y los presos.*

*Ricard.* Gran señor. *Rey.* Primo,
dadme los braços, en fè
de lo mucho que os estimo,
y lo que à vuestro valor
me confiesso agradecido.

*Fab.* Ya, señor, tienes presentes
de tres, que te han ofendido,
los dos, que allà con la muerte
pagò Alexandro al delito.
Viue el cielo soberano, *Ap.*
que he de vengar los desvios,
y la ingratitud de Aurora,
porque de mi amor lo fino,
se trocò en odio al instante,
que no fue correspondido!

Iusta

© Biblioteca Nacional de España

justa vengança es la mia,
quando burlado me miro,
ademàs que en esta accion
mis lealtades acredito
con el Rey, que es mayor gloria,
que el gusto de vn apetito.
En nuevas obligaciones
me poneis, quando lo fino
de vuestra lealtad mostrais
en tan heroycos servicios;
soy vuestra hechura, y procuro
agradaros, y serviros.

*Aur.* Ay Alexandro! ay mi bien!
ay esposo, y dueño mio!
y que presto la fortuna,
y la fuerza de mi signo
experimentò tyrana
lo que en tristes baticinios
temi de vn sueño aparente
los efectos sucedidos!

*Rey.* A vista del homicida
suelen del cadaver frio
verter sangre las heridas:
y assi quiero prevenido
no mirar el agressor,
que executò el homicidio
en mi coraçon, que aun temè
de sus ojos el peligro.
Vence la razon, y cessen
los efectos atractivos
del imàn de su hermosura,
de la fuerza de su hecho:
Esto ha de ser, Almirante,
à esse criado. *Roc.* Què he oìdo!

*Rey.* Se ponga luego à question
de tormento.

*Roc.* San Remigio!

*Rey.* Porque confiesse quien fueron
complices en el delito.

*Roc.* Señor. *Rey.* Què quereis?

*Roc.* Quisiera,
que si el potro no es preciso,
lo escuseis.

*Rey.* Pues porque causa?

*Roc.* Porque el Rocin và conmigo.

*Rey.* Venid, Ricardo, no quiero
que el llanto de vn cocodrilo
me estorve la execucion
de la vengança à que aspiro.

*Ric.* Vamos, señor. *Fen.* Què dolor
me ha causado averle visto!

*Rey.* Ricardo, lleuad à Aurora
à la prision, y vos mismo
sereis su guarda entretanto,
que otra cosa determino.

*Ric.* Venid, Aurora. *Aur.* Obedezco.

*Fen.* El verla me ha enternecido.

*Cel.* Ay triste de mi! què harè,
que Rocin descubre el hilo
de mi fineza, y me dàn
hasta docientos tocinos!

*Alm.* Fabio, preven al instante
aqui el potro, y dadle aviso
al berdugo, porque trayga
lo que falta. *Roc.* Señor mio,
son escusados por Dios
todos essos requisitos,
para vn pobrete que no
merece tanto servicio.

*Fab.* Pues confiesse bien à bien,
sin engaño, quien han sido
los que la prision rompieron,
y de adonde ha conocido
à Alexandro, y si es Aurora
su esposa, y quien les previno,
despues de su libertad,
el barco para el camino.

*Roc.* Pues, señor, si es esso solo
lo que me pedis, suplico
à vsted, que se escuse el gasto,
y al punto estareis servido
de mi voluntad, que tengo



© Biblioteca Nacional de España

el estomago podrido
de tener este secreto
en la assadura escondido,
siendo criado, que es cosa
para darme vn tabardillo;
allà và, parece purga?
à la boca se ha venido.
Sabreis, pues; Iesus mil vezes
que asco! *Alm.* No prosigues?
*Roc.* Digo, q̃ mi amo es Alexandro,
Principe de Vngria Invicto,
sucessor de aquel Imperio,
que por estraños prodigios,
buscando à su esposa Aurora
à Inglaterra venimos,
con el nombre de Españoles,
que Ricardo en el retiro
de Vngria à la Emperatriz
la robò con vn Navio,
estando solo Alexandro:
Hasta quedar mal herido
la defendiò, mas fue en vano,
que al instante nos partimos
en su seguimiento, donde
llegamos al tiempo mismo,
que saliendo à caza el Rey
le librò del precipicio
Alexandro; lo demàs
que passa ya lo aveis visto;
y como por accidentes
de la fortuna nos vimos
con harta necessidad,
metidos en el garlito
de vna prision todos tres.
Pero que della salimos,
yo, porque Celia me abriò,
por medio de vn diablo pio.
Como salieron mis amos
no lo sè, que ha averlo visto,
tambien te lo confessàra,
pues no gasto titulillos,
que acaso nos encontramos;
y quando nos conocimos
dimos mil gracias a Dios.
Y en vn instante, y dos brincos
nos plantamos en el Puerto,
donde à vn Marinero amigo,
que acaso estaua durmiendo
dentro del barco metido,
se le quitamos, y à èl
le rompimos los hozicos.
Que por el mar caminamos
casi dos dias perdidos,
donde la hambre fue tal,
que despues de aver comido
cera, pez, sebo, alquitràn,
que en el barco recogimos,
nos comimos los zapatos,
en vez de pan, y tocino.
Y apenas, señor, cansados
del trabajo referido,
à cierta Isla llegamos,
quando fue Alexandro mismo
à buscarnos que comer.
Aurora, y yo nos dormimos,
y estando bien descuydados,
Ricardo à la Isla vino,
donde nos prendiò: y no sè
si acaso à Alexandro à visto,
mas pues èl dize que es muerto,
èl sabrà lo que se dixo.
*Alm.* Estraño caso! quien viò
en los edades prodigio
mas raro? ya la vengança
à las manos se ha venido
del Rey, para despicarse
del agravio recibido
del Rey de Vngria, que diò
injusta muerte à Camilo
nuestro Principe: Rocin,
vèn, y todo lo que has dicho
lo referiras al Rey.

*Fab.*

*Fab.* Venga, pues. *Vase.*
*Roc.* Pleguete Christo!
ya me pesa. *Almirant.* Què te pesa?
*Roc.* Què me pesa? buscar ruydos,
y andar en quentos, que todos
proceden en infinito.
*Vanse, y salen Fenix, Teodosia, y Celia, por donde entra Fabio.*
*Cel.* Señoras, vuestro sagrado
me valga en esta ocasion.
*Teod.* Pues, Celia, porquè razon
assi, Rocin te ha culpado?
*Cel.* Por librarlo de la muerte,
de la carcel, con trabajo,
lo saquè, y este agassajo
me lo paga desta suerte:
Tuve lastima de verlo,
y no es grande marauilla,
que vna muger con mancilla
intenrara socorrerlo.
Aora Fabio entrò, y muy graue
me dixo: Celia, he sabido
de Rocin, como aveis sido
la que me hurtasteis la llave;
y si yo puedo, os prometo,
que oy os tienen de azotar;
mirad si yo puedo estar,
señoras, en poco aprieto.
*Fen.* Pues sossiegate, que no
me admiro, que fue assi,
ni que te suceda a tì, *Ap.*
quando à mi me sucediò.
*Teod.* Pues sossiega tu temor,
y no te cause verguença,
que es muy facil que se vença
vna muger con amor.
Mas dexando, prima mia,
esto à vna parte, y bolviendo
à las nuevas de Ricardo,
sabe el cielo lo que siento
la desgracia de Alexandro,
pues de verdad te prometo,
que sin ofender lo altivo
de mi decoro, y respeto,
mereciò su bizarria
algun cuydado en mi pecho.
*Fen.* Ay de mi! què ha de dezir
vn alma, de quien fue dueño,
aunque me burlò el ingrato?
que es Alexandro conuesto
la causa que me divierte,
pues desde el instante mismo,
que le conoci, ha tenido
mi amor mil desassossiegos.
Pluguiesse a Dios, y muriera,
quando lleguè a conocerlo,
pues sin tenerle yo amor,
de tan estraños sucessos
los aparentes engaños
han fulminado los zelos
de tu hermano, sino han sido
buscar à mi costa medios
de disculparte, logrando
en Aurora nuevo empeño.
*Teod.* Es engaño conocido
el que padeceis, supuesto,
que si Ricardo quisiera
à Aurora, como has propuesto,
nunca la huviera traìdo
al peligro manifiesto
del Rey; ò quando su amor
se engendrara con el tiempo,
queriendola no partiera
ayrado en su seguimiento,
segunda vez à exponerla
à la evidencia del riesgo,
pudiendo lograr amante,
como dizes, su deseo;
*Tocan caxas.*
Pero què rumor es este?
*Cel.* Fabio viene, y deste estruendo



© Biblioteca Nacional de España

os puede dar la noticia. *Sale Fabio.*
*Teod.* Fabio. *Fab.* Señora.
*Teod.* Què es esto?
*Fab.* Vn prodigio el mas estraño
de las edades del tiempo.
A Rocin, aquel criado
de Alexandro, traxo preso,
como sabeis, con Aurora,
Ricardo, el qual por el miedo
que tuvo de verse ya
puesto à quistion de tormento,
confessò como Alexandro
era Principe heredero
del gran Monarca de Vngria
su padre que fue aquel mesmo
que injustamente diò muerte
à Camilo, que en el cielo
goza pacificamente
de mas soberano cetro.
*Fen.* Què dizes? *F.* Y que es Aurora
su esposa, porque en el mesmo
dia que tuvo Ricardo
la suerte de su trofeo,
fue el que en talamo feliz
se celebrò el Himeneo,
y en el que quedò aclamada
Reyna del Vngaro Imperio.
Pero como la fortuna
trocò en tan vario sucesso
la dicha, vino Alexandro
à Inglaterra encubierto.
Esto es lo que confessò,
y el Rey ayrado, y sangriento,
luego que supo quien era,
y que Alexandro era muerto,
quiso vengar en Aurora
todo el rencor de su duelo:
Y condenandola à muerte,
la entrega à vn verdugo fiero,
y yo con vuestra licencia
me voy, que faltar no puedo
à Rocin, para assistirle
en este passo postrero. *Vase.*
*Fen.* Raro caso! *Teo.* Triste suerte
es la de Aurora, prometo
que me mueve la noticia
à dolor, y sentimiento.
*Fen.* Vamos à vèr si aplacamos
los rigurosos estremos
del Rey. *Teod.* Ay Fenix! su enojo
como su vengança temo.
*Vanse, y tocan caxas, y saca Fabio à Rocin atadas las manos atràs con vn cordel, y lo ata à vn palo.*
*Fa.* Ande, pues. *Ro.* Vamos à bodas?
no dè, por Dios, prisa tanta,
que ay bastantissimo tiempo,
y muero de mala gana.
Dos mil demonios me lleven,
si quisiera hazer jornada
al otro mundo. *Fab.* Rocin,
este no es tiempo de chanças,
disponte para la muerte,
pues ya tan presto te aguarda.
*Roc.* Fabio para qualquier cosa
es menester tener gana,
y yo no la tengo agora,
porque me falta la gracia:
y si mi ama se acomoda
à morir, a mi me falta
para salvarme vna cosa
de no pequeña importancia.
*Fab.* Què le falta? *Roc.* Confession.
*Fab.* Se la daràn
*R.* Camarada los pecados q̃ yo tẽgo
son reservados al Papa,
dexenme llegar à Roma,
para ciertas circunstancias
de mi conciencia, que ofrezco,
empeñando mi palabra,
de ir como vn rayo al negocio,
y bolver, sin que aya falta:

Por

© Biblioteca Nacional de España

Porque sino mil demonios
han de cargar con mi alma;
y si me mataren oy,
me he de condenar mañana.
*Fab.* Presto le darè vn garrote,
aver la flema que gasta.
*Roc.* Mal garrotillo te dè,
que te anude la garganta.
*Fab* Desse prisa; mas que escucho?
què estruendo es este de caxas?
*dent. Al.* Ea, soldados valientes,
à tierra la gente salga,
que oy serà segunda Troya
Londres para mi vengança.
*Dent. 1.* Echad al punto el rastrillo,
y avisad al Rey.
*dent. Al.* Mis ansias
convertiràn en cenizas
toda la Ciudad; dispara,
porque si mi bien ha muerto,
se consiga su vengança.
*Roc.* La voz de mi amo es esta,
y ya todos desembarcan.
*Salen el Rey, Ricardo, y el Almirante en la muralla.*
*Rey.* Què novedad es aquesta?
*Ric.* La mas poderosa Armada,
que viò el mar en sus cristales,
selva de arboles, y jarcias,
à toda prisa en el Puerto
entra, y en èl desembarca
tanta gente, que no ay tierra
para que ponga las plantas.
Armada es del Rey de Vngria,
las vanderas lo declaran.
*Orau.* El Rey Alexandro viua.
*Rey.* Què escucho? de dicha estraña!
què he de hazer, cielos diuinos?
*Alm.* Ya la vista nos declara
la verdad de nuestra duda.
*dent. Ale.* Mueran todos à mi rabia,
si muriò mi esposa Aurora.
*Alm.* Señor, si pueden mis canas
aconsejarte prudentes
en pena tan impensada,
dà de mano à los rencores,
que ay lances en que se abraça
el riesgo, siendo mayores
las desdichas, que se aguardan.
Tu no consigues la vida
de Camilo en la vengança
de Alexandro, y èl no tiene
culpa de tan gran desgracia;
sola la vida de Aurora
desta tormenta es bonança,
ofrecela generoso,
y para tus Reynos gana
à Vngria, y las dos Coronas
viuan en paz dilatada.
*Rey.* Almirante, yo os estimo,
que me templeis en mi saña.
*Salen Alexandro, y Soldados.*
Alexandro, vuestra esposa
es viua, dexad las armas,
porque entregandoos à Aurora,
nuestra amistad se afiança.
*Baxan de la muralla.*
*Alex.* Abrid las puertas, soldados;
si son verdad tus palabras,
vn esclauo, y vn amigo
en mi sugeto se hallan:
Cielo, es cierto?
*Sale toda la compañia.*
*Aur.* Si, mi dueño,
que viua el cielo me guarda
para lograr esta dicha.
*Alex.* Ya consegui mi esperança.
*Roc.* Arrodillate vergante,
y con tiento me desata,
que te he de hazer gigote.
*Fab.* Señor, de muy buena gana.
*Roc.* Voto a Dios, q̃ aquestos perros,



© Biblioteca Nacional de España

sino vienes nos empalan.
*Rey.* Nuestra amistad se confirme,
que con dulce vnion enlaza
de Inglaterra, y Vngria
las dos diademas sagradas,
à eterna paz; y Teodosia,
que dueño de mi esperança
ha viuido, se corone
por mi esposa.
*Teod.* Soy tu esclaua. *Rey.* Ricardo.
*Ric.* señor. *Rey.* Al punto
le dà la mano à la Infanta.
*Ric.* Pues murieron mis sospechas,
no tengo porque negarla:
ya obedezco. *Fen.* Soy dichosa!
esta es la mano, y el alma.
*Aur.* Ya se logrò mi deseo.
*Rey.* Celebre con fiestas varias
mi Corte los desposorios.
*Roc.* Puesto que todos se casan,
no avrà para mì vna novia?
*Aur.* Celia. *Roc* Ven acà cuytada,
te casas con condicion,
que has de ir a Vngria?
*Cel.* Casada
irè donde tu quisieres.
*Alex.* Aqui la Comedia acaba
de las Fortunas de Aurora,
y Fineza acreditada.

FIN.

# COMEDIA FAMOSA.

## LA NVEVA MARAVILLA DE LA GRACIA, IVANA DE IESVS MARIA.

### *DE D. FRANCISCO LANINE SAGREDO.*

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Matias Ortiz.*
*Don Luis de Contreras.*
*Don Sancho.*
*Don Pedro Chacon, barba.*
*Capirote, gracioso. El Demonio.*
*Doña Iuana de Iesus Maria.*
*Doña Isabel Chacon.*
*Ynès, criada.*
*Vn niño, que haze à Christo.*
*Vna niña, que haze à la Virgen.*
*Dos Angeles.*
*Musicos, y acompañamiento.*

*Dent. Cap.* No la ofendas, tente.
*Dent. Mat.* Quita.
*Capir.* Assi a tu muger maltratas,
y de tu casa la echas:
Ay mayor rigor!
*Sale Matias Ortiz arrojando à Iuana*

© Biblioteca Nacional de España